

**OCUPACIÓN DE LAS POBLACIONES PREHISPÁNICAS EN EL  
VALLE DE POPAYÁN**

**Monografía para obtener el título de Antropóloga.**

**Nicole Daniela Mera Chávez**

Código: 100816010524

**Director:**

Hernando Javier Giraldo Tenorio

Programa de Antropología  
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Universidad del Cauca  
Popayán  
2023

## **Agradecimientos**

Agradezco a mis padres, hermanas y abuela por su amor, paciencia y apoyo incondicional. A Nath, Lau, Ange y Dianita por su amistad y compañía durante estos años de carrera. A mis amigxs y futurxs arqueologxs: Sofia Rubio, Luly Ramírez, Alejandro Ramírez y Brian Muñoz por su ayuda, compañía y risas que hicieron del trabajo de campo una experiencia agradable. A todxs lxs estudiantes, amigxs y compañerxs que apoyaron en el proyecto. A mi director Javier Giraldo gracias por facilitar el campo prestando algunas de las herramientas necesarias y, por la paciencia y consejos para llevar a cabo esta investigación. A Julián Escobar por los consejos que me brindó durante el trabajo de campo. A la profesora Elizabeth Tabares por permitirme hacer uso de su GPS. A Alex Zamora por ayudarnos hacer el primer contacto con el administrador de la hacienda. A don Fidel Dussan y don Juan Carlos por la colaboración con los permisos de ingreso a la hacienda para así poder adelantar el estudio.

## Tabla de contenido

<b>I. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>
<b>II. MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES.....</b>	<b>10</b>
Arqueología y asentamiento prehispánico en el Valle de Popayán.....	10
Estudios de patrones de asentamiento .....	14
<b>III. LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO.....</b>	<b>18</b>
<b>IV. METODOLOGÍA .....</b>	<b>23</b>
Fase de prospección .....	26
Resultados de prospección .....	28
Zona 1 .....	28
Zona 2 .....	32
Zona 3 .....	34
Zona 4 .....	38
Zona 5 .....	40
<b>V. LABORATORIO .....</b>	<b>46</b>
Resultados de laboratorio .....	47
<b>VI. DISCUSIÓN .....</b>	<b>52</b>
Estimados de población.....	53
Distribución de población .....	57
Conclusiones .....	63
<b>VII. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>65</b>
<b>VIII. ANEXOS .....</b>	<b>69</b>
Anexo 1. Ficha de recolección .....	69
Anexo 2. Lista de Coordenadas.....	70

## Lista de figuras

Figura 1. Localización de la Hacienda Río Blanco dentro de Popayán Cauca. Fuente: elaboración propia .....	18
Figura 2. Límites del Valle de Popayán (en color amarillo) y límites del área de estudio (en color azul). Fuente: elaboración propia .....	19
Figura 3. Hacienda Río Blanco. Fuente: elaboración propia. ....	19
Figura 5. Mapa de fuentes hídricas. Fuente: elaboración propia.....	22
Figura 6. Zonas prospectadas. Fuente: elaboración propia. ....	25
Figura 7. Zona 1. Imagen tomada de Google Earth. ....	29
Figura 8. Paisaje de la Zona 1. Fuente: foto propia .....	29
Figura 10. Pozos de sondeo zona 1. Fuente: foto propia .....	31
Figura 11. Excavación zona 1. Fuente: foto propia .....	31
Figura 13. Zona 2. Fuente: foto propia.....	33
Figura 14. Pozos de sondeo zona 2 Fuente: foto propia .....	34
Figura 15. Zona 3. Imagen tomada de Google Earth. ....	35
Figura 16. Zona 3. Vista desde la zona 4. Fuente: foto propia.....	35
Figura 17. Evidencia de gaaquería. Fuente: foto propia .....	36
Figura 18. Pozos de sondeo zona 3. Fuente: foto propia .....	37
Figura 19. Pozos de sondeo zona 3. Fuente: foto propia .....	37
Figura 20. Zona 4. Imagen tomada de Google Earth.....	38
Figura 21. Zona 4. Fuente: foto propia.....	39
Figura 22. Pozos de sondeo zona 4. Fuente: foto propia .....	40
Figura 26. Resultados de la prospección, lotes positivos. Fuente: elaboración propia.....	43
Figura 27. Resultados de la prospección, ocupación colonial. Fuente: elaboración propia.....	44
Figura 28. Material diagnóstico pozos de sondeo. Fuente: elaboración propia. Foto por Sofia Rubio.....	47
Figura 29. Cantidad de material arqueológico.....	51
Figura 30. Cantidad de material cerámico .....	51
Figura 31. Resultados de prospección, lotes positivos. Fuente: elaboración propia.....	58
Figura 33. Fragmentos decorados de los pozos. Fuente: elaboración propia. Foto: Sofia Rubio.....	60
Figura 35. Mapa de los sitios en la Hacienda Río Blanco .....	62

## Lista de Tablas

Tabla 1. Número de lotes prospectados.....	26
Tabla 2. Resultados prospección. Elaboración propia.....	45
Tabla 3. Lotes positivos con RS y pozo. Elaboración propia.....	45
Tabla 4 Material hallado en la zona 2. Fuente: elaboración propia.....	48
Tabla 5 Material hallado en la zona 3. Fuente: elaboración propia.....	49
Tabla 6 Material hallado en la zona 4. Fuente: elaboración propia.....	50
Tabla 7 Material hallado en la zona 5. Fuente: elaboración propia.....	50
Tabla 8 Estimados de población. Fuente: elaboración propia.....	54

## I. INTRODUCCIÓN

Esta investigación buscó establecer cómo las poblaciones prehispánicas se asentaron en el Valle de Popayán y cómo esta distribución cambió a través del tiempo, visto desde un área pequeña de estudio de 1.73km<sup>2</sup> localizada en la Hacienda Río Blanco, al norte de la ciudad de Popayán. De esta manera se espera aportar en la reconstrucción de los modos de vida del pasado, pues “la interacción entre individuos o grupos sociales está profundamente determinada por la distancia en el espacio a la que se encuentran unos de otros” (Fajardo et al. 2015: 266).

El interés por esta investigación surge por los escasos estudios sobre la población prehispánica sedentaria que habitó en el Valle de Popayán, particularmente en la forma en cómo ocuparon el territorio. Las investigaciones arqueológicas se han limitado a la descripción de los hallazgos dentro de sitios puntuales (cerámica, líticos, tumbas), pero no a documentar la forma de ocupación ni a explicar la forma de asentarse en el territorio. Hasta el momento, la información sobre la ocupación humana en el Valle de Popayán se restringe a datos extraídos de fuentes etnohistóricas, algunos datos de localización de materiales arqueológicos obtenidos de forma no sistemática, y a inferencias relacionadas con la construcción de El Morro de Tulcán y la jerarquía política derivada de dicha construcción.

Las investigaciones de las sociedades nativas del Valle de Popayán desde la etnohistoria (p.e Trimborn, 1949) y la arqueología (p.e. Cubillos, 1959) coinciden que en el periodo Reciente (inmediatamente antes de la conquista) la sociedad asentada en el Valle de Popayán se encontraba organizada jerárquicamente y, por lo tanto, el tamaño de la población debió ser considerable en comparación a otras regiones del suroccidente donde la complejidad social

fue menor. Es de entender que las sociedades con dicha complejidad podrían asentarse de forma nucleada, es decir, concentradas en un mismo espacio (Feinman, 2013). Por el contrario, algunos cronistas plantean una distribución dispersa de la población prehispánica en el Valle de Popayán a la llegada de los españoles; por ejemplo, el cosmógrafo, cronista y geógrafo Juan López de Velasco describió que los indígenas de Popayán vivían “sin pueblos formados, en buhíos derramados y apartados los unos de los otros” (en Trimborn, 1949:130). Así mismo, el licenciado Anuncibay (1592) refirió un poblamiento disperso para el Valle de Popayán: “cada un buhío de estos distaba de otro un cuarto de legua o media” (en Llanos, 1981:39). Sin embargo, dichas descripciones son de un periodo posterior a la conquista y, por lo tanto, sus afirmaciones no necesariamente reflejan la forma en que estaba organizada la sociedad al momento de la llegada de los españoles. En este mismo sentido, lo plantea un documento anónimo citado por Llanos: “viven cada casa por si, desviados unos de otros a trecho de un tiro de arcabuz, y a un cuarto de legua y a media legua y a más y a menos, que casi no se hallaron pobladas dos casas juntas” (Anónimo, 1866 en Llanos, 1981:39). De igual forma, el arqueólogo Méndez afirma que el patrón de poblamiento en la región fue disperso: “Los recorridos llevados a cabo en los últimos años, muestran la presencia de ocupaciones y huellas de vivienda registradas en forma dispersa a lo largo y ancho del Valle” (Méndez, 1985:5). No obstante, no hay una mención explícita de la metodología de prospección empleada por Méndez, por lo que no es posible saber si el patrón de asentamiento disperso que describió es resultado de las dinámicas de las poblaciones del pasado o de una estrategia de investigación inadecuada.

Debido a las discrepancias mencionadas desconocemos el patrón de poblamiento de la región, el cual es relevante para entender otros aspectos de la vida económica y política de

estas sociedades como su organización política, la presión por recursos o conflicto inter-social, por nombrar solo algunos. Por esta razón, el presente estudio busca aportar a la reconstrucción demográfica de las sociedades prehispánicas del Valle de Popayán a través de una prospección sistemática de 1.73 km<sup>2</sup> al norte de la ciudad de Popayán, en el predio de la Hacienda Río Blanco, que permita aportar información para determinar en dónde se asentaban dichas poblaciones prehispánicas y cuál fue la forma de ocupar el territorio, teniendo en cuenta que: por un lado, pudo establecerse una distribución nucleada, lo que lleva a pensar que posiblemente el Valle de Popayán era una de las sociedades más complejas de la época, o, por el otro, una distribución dispersa, llegando a coincidir con lo narrado por los cronistas. Un aspecto importante para tener en cuenta es que el predio de la Hacienda Río Blanco se encuentra a la periferia del centro político del cacicazgo de Popayán, por lo que no se espera encontrar el mismo patrón que en el centro regional, pues es de suponer que la población debería estar más densamente asentada hacia el centro.

La información de este trabajo se obtuvo al realizar una prospección sistemática, la cual consistió en realizar una prospección superficial, acompañada de muestreos subsuperficiales con pozos de sondeo en donde no se encontró material en superficie. La información extraída sirvió para obtener estimados de población, usando los parámetros empleados en otros lugares, como los cálculos demográficos de la zona occidental de San Agustín (Drennan, 2018). Los datos obtenidos en esta investigación no apuntan a que el poblamiento fuera disperso como lo mencionan los cronistas, pues los resultados indican que se asentaron en pequeñas aldeas ocupando las partes altas, lo que es llamativo, siendo un área localizada en la periferia del centro político regional.



Un elemento importante sobre los objetivos originales de esta investigación es que, si bien se obtuvo información relevante sobre la forma de asentamiento, no fue posible documentar el cambio temporal en la ocupación en el área de estudio, esto ocurrió porque este proyecto se encontraba enlazado con otra investigación<sup>1</sup> que buscó establecer una secuencia cronológica cerámica para el Valle de Popayán, la cual permitiría determinar si la ocupación observada fue de un periodo corto o si, por el contrario, hubo una ocupación continua por un periodo extenso. Es importante mencionar, en el momento de la escritura de esta monografía no había resultados de periodización que permitiera cumplir con el objetivo.

---

<sup>1</sup> Investigación titulada “Secuencia cerámica de la ocupación prehispánica del Valle de Popayán” de Sofia Rubio.

## II. MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES

En este capítulo se describen algunas de las investigaciones arqueológicas realizadas en el Valle de Popayán que pueden dar cuenta de manera directa o indirecta de la forma de ocupación prehispánica del territorio. También proporciona información sobre la manera en que se ha abordado el estudio de los asentamientos en arqueología, específicamente en el suroccidente colombiano.

### **Arqueología y asentamiento prehispánico en el Valle de Popayán**

Para el Valle de Popayán se ha encontrado evidencia de material arqueológico de grupos con diferentes estrategias de subsistencia en distintos periodos de ocupación. Los grupos humanos más antiguos corresponden a grupos de cazadores recolectores del paleoindio. En la investigación realizada en el sitio La Elvira, hoy conocido como el Parque Industrial ubicado al norte de Popayán, a unos 700 metros aproximadamente desde la parte noroccidental de la Hacienda Río Blanco, Illera y Gnecco (1986) identificaron entre el material hallado navajas, puntas de proyectil y raspadores que se utilizaron para la caza y corte de raíces, el cual está fechado entre 6.000 y 7.000 años a. p.

Colindante con el área de estudio, al sur, en el predio Guacas, Patiño (2008) realizó un estudio de arqueología preventiva donde encontró materiales arqueológicos en obsidiana y cerámica pertenecientes a dos periodos de ocupación: uno de cazadores recolectores, tentativamente asignados a un periodo de hace 6.000-4.000 años a. p., y otra de grupos agro-alfareros de hace 1.500 años (Patiño, 2008). En el sitio de La Balsa, un asentamiento en el municipio de Cajibío, encontraron material cultural como lascas, núcleos, placas planas, etc., que indican una variedad de actividades: cacería, recolección y agricultura. La producción agrícola se

conformaba de dos etapas: la producción agrícola temprana y pre-agrícola tardía, la cual se caracterizó por “la fijación plena del sedentarismo, el cultivo organizado y la división especializada del trabajo” (Méndez 1985:117).

Las sociedades agrícolas en el Valle han sido estudiadas tanto desde la investigación arqueológica como etnohistórica. A partir de fuentes etnohistóricas, Llanos (1981) realizó una recopilación documental de las poblaciones que habitaban el Valle de Popayán, donde se nombran algunos poblados. En esta recopilación, se menciona al visitador Diego de Armenteros y Henao, quienes ubicaron repartimientos indígenas en el contorno de la ciudad de Popayán, entre los cuales se menciona a los Piotomo de río Blanco. Además, indica sitios monumentales dentro de la zona que al parecer fueron destruidos sin tener previos estudios arqueológicos. También, el autor resalta el estado de complejidad social que había en el Valle de Popayán, que incluyen aspectos militaristas, por ejemplo, uno de los aspectos de la estrategia militar fue la presencia de una importante fortificación que consistía en un asentamiento protegido por una empalizada (Llanos, 1981: 42), esto es relevante porque sugiere asentamientos nucleados (Giraldo 2020b: 27). Adicionalmente, en su trabajo, Trimborn (1949 en Llanos, 1981), concluyó que ninguna de las tribus prehispánicas colombianas había desarrollado un sistema estatal, sin embargo, identificó los cacicazgos como “reinos y señoríos” donde en algunos casos como Popayán se aproximaban a ese tipo de organización política. Con ello afirmó que una de las sociedades más complejas de la época prehispánica fue la de Popayán, lo que implicaría un tipo de asentamiento nucleado o por lo menos, un sitio más densamente poblado. No obstante, los cronistas mencionados por Llanos (1981) como el cronista Juan López de Velasco y el Licenciado Francisco Anuncibay, no coinciden con este punto, pues afirmaban la existencia de asentamientos dispersos.

Es poco lo que sabemos arqueológicamente sobre la ocupación humana en el Valle de Popayán, puesto que casi todas las investigaciones se basan en la excavación de sitios puntuales, en los cuales se busca basureros o tumbas con fines descriptivos. Sin embargo, cuando se realiza el mapeo de donde se ubican estos sitios, podemos darnos cuenta de que el Valle de Popayán posee varios sitios de interés arqueológico. Por ejemplo, Méndez (1985) encontró evidencia de material cultural, principalmente cerámica y desechos de producción lítica en diferentes partes del Valle de Popayán (aunque no de manera sistemática) que lo llevó a concluir que los asentamientos o formas de ocupar el territorio de las personas prehispánicas fue disperso a lo largo y ancho del Valle de Popayán, desafortunadamente, no se conoce la metodología de prospección para poder establecer qué tan acertada es su interpretación. Por otro lado, desde las llamadas arqueologías preventivas se han realizado una serie de trabajos de investigación con resultados similares en algunos puntos: a) la poca cantidad de material arqueológico en los sitios arqueológicos identificados, b) la poca preservación de los materiales culturales, lo cual ha imposibilitado hacer un análisis funcional de los mismos y c) la perturbación de los sitios por diferentes actividades antrópicas (Patiño, 2008; Hernández, 2012; Martínez, 2015; Giraldo, 2016 y 2020). Sin embargo, las áreas de estudio de estos trabajos son muy pequeñas para hacer afirmaciones sobre forma de ocupación del territorio (entre 1 y 5 ha) aunque fueron realizadas con una metodología de investigación sistemática. Algunas de estas investigaciones, como la de Hernández (2012) y Martínez (2015) concluyeron que no hubo una gran ocupación prehispánica o que, debido a intervenciones anteriores, se perdió la información que pudo haber sido recolectada.

Otro tipo de estudios arqueológicos en el área corresponden a las monografías realizadas por estudiantes de pregrado de Antropología de la Universidad del Cauca: Díaz (2019) centró su

estudio en la arquitectura monumental prehispánica y en la complejidad social en el Valle de Popayán, quien asegura que la colina de Molanga, ubicada en el sur del Valle de Popayán, fue habitada por la élite de la época, quienes le dieron un uso ceremonial y de festejos, es importante mencionar que el tipo de uso que se le dio a este montículo sugiere una densa ocupación humana a su alrededor, por lo cual el tipo de asentamiento pudo ser nucleado. Asimismo, El Morro de Tulcán, una estructura de carácter ceremonial, según Cubillos (1959), investigador quien la excavó, expuso que la adecuación de estos sitios monumentales pudo implicar una inversión grande de trabajo, lo que nos lleva a pensar que las personas se encontraban cerca a estas estructuras. La investigación realizada por López (1978) en la Hacienda La María halló evidencia de material cerámico, el cual comparó con lo realizado por Cubillos en 1958 en el sitio denominado Pubenza. Con ello, López concluyó que la cerámica de Pubenza es más antigua que la hallada en La María, además, “el área fue ocupada por un corto periodo de tiempo” (López 1978:110) y los grupos humanos se establecieron en pequeños núcleos de habitación de forma circular y rectangular. Por lo tanto, como resultado de la comparación de los dos lugares se concluye que estos fueron “asiento de una sociedad compleja” (Escobar et al., 1984:53).

Las monografías de Escobar et al. (1984), Dorado (1977) y Vivas (1983) usaron una metodología de excavaciones puntuales en diferentes zonas del Valle de Popayán, las cuales no dan suficiente información sobre patrones de ocupación, pero ayudan a brindar un panorama de lo que se puede encontrar, además, las excavaciones proporcionan la ubicación de diferentes sitios arqueológicos en el Valle de Popayán. Escobar et al. (1984) realizaron prospecciones y pequeñas excavaciones en varios puntos del Valle de Popayán, como la Hacienda Caldas, el Batallón, el Aeropuerto Guillermo León Valencia, Río Blanco, entre

otras zonas, dejando un listado de los lugares y las cantidades del material cultural hallado. En su paso por la zona de Río Blanco prospectaron dos sectores a los que denominaron Río Blanco 1 y 2, en la cual, solo encontraron un fragmento de cerámica y algo de obsidiana en Río Blanco 1. Estos dos sectores abarcan el terreno que va desde lo que hoy conocemos como el centro comercial Terraplaza hasta Manjar Payanés, y al este, limita con la quebrada Río Blanco, el cual divide la zona de Río Blanco 1 de la Hacienda Río Blanco, la cual es la zona de estudio de la presente investigación. En los trabajos realizados en los sitios de Pubenza y Pueblillo por Dorado (1977), y en Yanaconas por Vivas (1983) se identificaron áreas de vivienda por la presencia de materiales culturales en cerámica y lítica, incluyendo múltiples fragmentos de obsidiana (Patiño 2008:7); así, Dorado concluyó que “los hallazgos de sitios de habitación de este tipo, caracterizados por presentar un reducido número de material arqueológico, comprueba la existencia de asentamientos de núcleos humanos pequeños” (Dorado 1977:72). Es de resaltar que estos trabajos lo realizaron en diferentes puntos del Valle de Pubenza, algunos en zonas elevadas y otros en zonas planas, por lo que me permite inferir que la gente ocupó ambos tipos de paisaje.

### **Estudios de patrones de asentamiento**

Los estudios sobre ocupación humana buscan rastrear y conocer la ubicación de las viviendas prehispánicas de acuerdo con su distribución sobre el paisaje y sus cambios a través del tiempo, estas se pueden identificar por la “dispersión de la basura a través del paisaje” (Peterson y Drennan 2005:6 en Drennan 2006). La presente investigación es un estudio a escala micro regional, pues se espera que a esta escala se registren las formas de ocupación y las distintas locaciones que pudieron hacer parte de una misma comunidad local en la Hacienda Río Blanco. Para observar dichas características se siguieron algunos elementos de

la metodología propuesta por Drennan (2006), González (2007) y Campbell (2014) para identificar cuáles son los sitios que pertenecieron a los distintos períodos y la forma en que se asentaron en áreas pequeñas, para las cuales, realizaron una prospección superficial por toda el área de estudio de manera sistemática, por ejemplo, Campbell, para un sector de la Isla Mocha en Chile, empleó un programa de transectos espaciados cada 25 metros, mientras que González lo realizó cada 30 metros. Para esta investigación se realizaron transectos en zig zag espaciados 15 metros los unos de los otros, con el fin de no perder sitios que pudiesen ser más pequeños o que hubiesen sido ocupados de manera más efímera.

La investigación usada como ejemplo, aunque guardando las proporciones, es el estudio doctoral de Víctor González en San Agustín (2007), quien prospectó un área de estudio de un tamaño similar a la de esta propuesta. González realizó en un primer momento una prospección sistemática en el sector de Mesitas en San Agustín – Huila, en una escala micro regional, pues su área de estudio es de 2.75 km<sup>2</sup> y, en un segundo momento, redujo su enfoque a un nivel detallado de análisis: el de las relaciones entre las residencias arqueológicas en una comunidad. Mesitas estuvo incluido durante el reconocimiento regional del PARAM realizado en el Valle de La Plata, para ese estudio se realizó un reconocimiento sistemático con unidades de análisis de una hectárea (aproximadamente). En ese reconocimiento se hicieron recolecciones superficiales o pruebas de pala de 40 x 40 cm, con el fin de mapear sitios y reconstruir las dinámicas demográficas. Como resultado de este primer estudio se observó que “Mesitas es una de las concentraciones más densas de ocupación residencial”

(Drennan et al. 2000:97) y de este modo, González realizó un reconocimiento intensivo<sup>2</sup> que consistió en la excavación de 309 pozos de prueba de 1 x 1 m con niveles arbitrarios de 10 cm y 30 metros de separación. La información del reconocimiento intensivo se utilizó para crear mapas de densidad de tiestos para cada período, permitiendo identificar que “el área de ocupación residencial aumentó desde el Formativo 1 hasta el Clásico Regional y que la información sobre distribución espacial producida (...) es de mejor resolución, pero muestra el mismo patrón ya evidente en los datos de reconocimiento regional” (González 2007:26). Posteriormente tuvo lugar un programa de transectos que presentó concentraciones desde el periodo Formativo 1 al Clásico Regional, estos “se organizaron en arreglos paralelos a intervalos de 30 m de manera que se detectarán todas las concentraciones de basuras domésticas que midieran 30 m de diámetro o más” (González 2007:30). “Para adecuarse a las características previstas de los grupos residenciales, se ubicaron rejillas de manera que muestrearan áreas de aproximadamente 30 por 30 m, lo que incluiría los depósitos de desechos localizados directamente alrededor de las estructuras residenciales” (González 2007:34). Si bien este tipo de metodología es ideal no solo para localizar adecuadamente las unidades de vivienda de diferentes periodos sino también describir el conjunto de actividades realizadas por cada una de ellas, representa una inversión de trabajo que excede las posibilidades de un trabajo de pregrado. En este caso, la presente propuesta buscó establecer la localización de diferentes unidades de vivienda y permitirá que investigaciones futuras logren describir en más detalle las actividades en cada una de ellas.

---

<sup>2</sup> La técnica del reconocimiento intensivo identifica como área ocupada cualquier concentración de tiestos y de otros materiales que suceda en el punto excavado, bien sea que dicho punto parte de un grupo residencial o bien sea una pequeña concentración de basura distante de la ubicación del grupo residencial.



Lo que ese tipo de investigación proporcionó para el presente proyecto fue un comparativo de tipos de metodología de recolección de datos que puedan ser adecuadas para diferentes tipos de pregunta de investigación. Un reconocimiento sistemático para un área tan pequeña no proporcionaría el detalle suficiente de ocupación, y un programa de rejillas daría cuenta del nivel de actividades realizadas en cada vivienda, que está por fuera de los alcances de la presente investigación.

### III. LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

La Hacienda Río Blanco se encuentra en la ciudad de Popayán, capital del departamento del Cauca, la cual está ubicada al suroccidente de Colombia (*Fig. 1*), y limita al sur con los departamentos de Nariño y Putumayo, al oriente con el Huila, al norte con Valle del Cauca y Tolima, y al occidente con el Océano Pacífico.



Figura 1. Localización de la Hacienda Río Blanco dentro de Popayán Cauca.  
Fuente: elaboración propia.

La Hacienda Río Blanco se localiza en el costado norte del Valle de Popayán (*Fig. 2*). Es una región encajada entre las cordilleras Occidental y Central del sistema noroccidental andino suramericano (Méndez, 1985). La zona de estudio hace parte de los terrenos que aún se encuentran sin construcciones modernas en el Valle. La Hacienda Río Blanco se ubica a solo 1,1km de la vía Panamericana, muy cerca del centro comercial Terraplaza y la penitenciaría San Isidro (*Fig.3*).

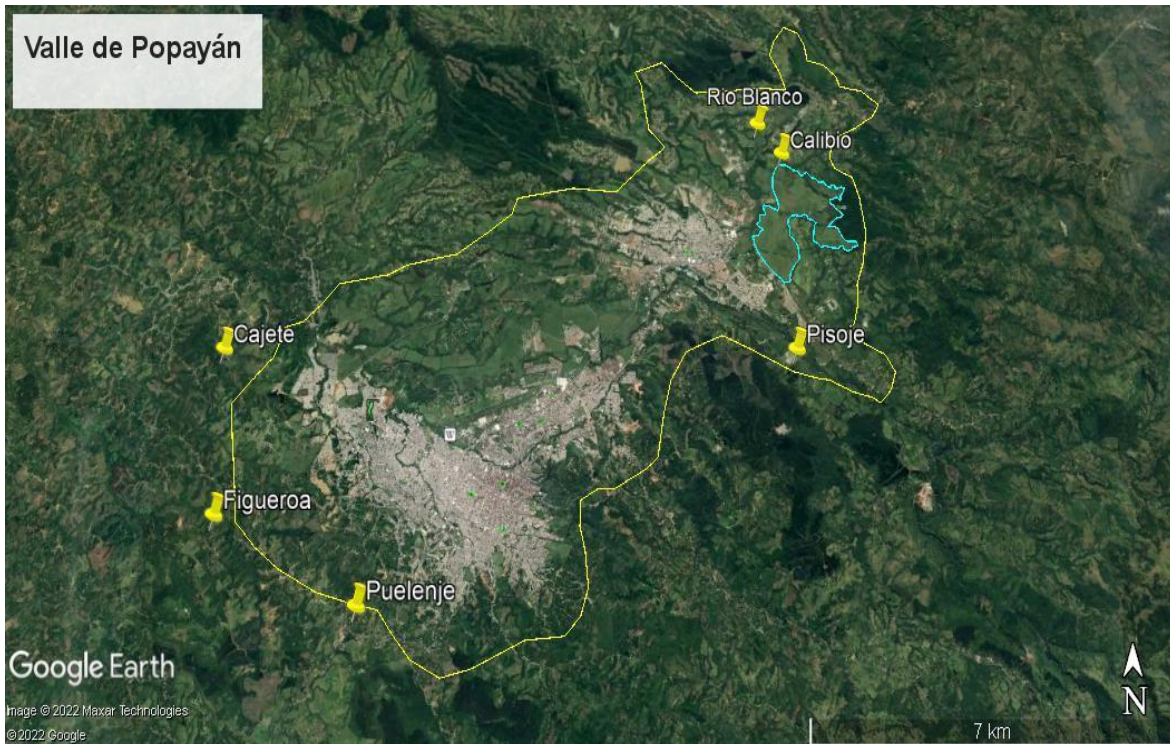


Figura 2. Límites del Valle de Popayán (en color amarillo) y límites del área de estudio (en color azul). Fuente: elaboración propia

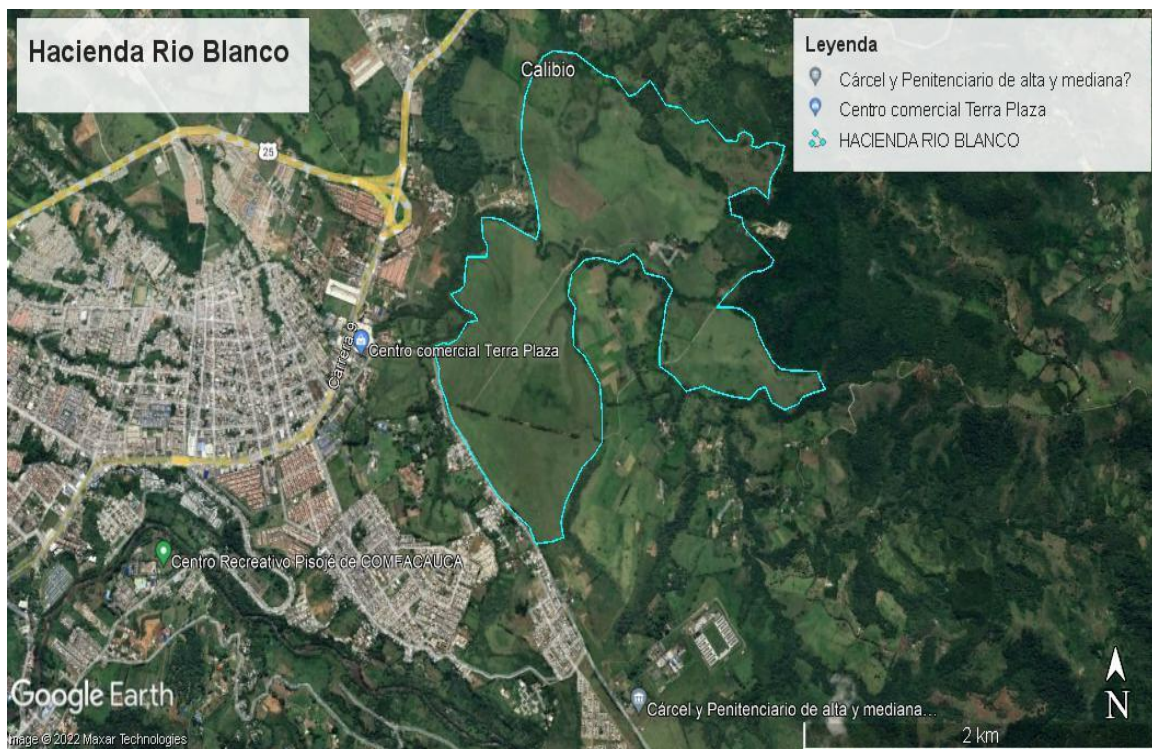


Figura 3. Hacienda Río Blanco. Fuente: elaboración propia.

La Hacienda Río Blanco tiene una extensión aproximada de 2.5 km<sup>2</sup> y la topografía del sitio es ondulada en una pequeña parte del terreno (*Zona 1*), pues las pendientes son poco pronunciadas y con relieve montañoso suave, es decir, su geografía está formada por colinas, las cuales son elevaciones de no más de 100 metros de altura. Sin embargo, en varias zonas hallamos una topografía más de pendiente, pues nos encontramos con colinas y cerros (hasta 300 m de altura) que forman pendientes profundas. La hacienda cuenta con varias quebradas y zonas de bosques.

El área de estudio es propiedad del Grupo Empresarial Colombina. La hacienda tiene algunas casonas y una casa principal, también, está adecuada para la cría de ganado, por lo cual, gran parte de su superficie está cubierta de pastos, aunque en otras zonas, hacia el oriente y norte de la hacienda, el área está cubierta por bosques secundarios, mientras que hay áreas anegadas al noroccidente (*Fig. 4*). Es importante mencionar, por los predios pasan las quebradas Río Blanco, Lame y Clarete (*Fig. 5*) y, según afirmaciones de trabajadores de la hacienda, los suelos no son adecuados para cultivos.

## ZONAS INUNDABLES Y BOSQUES

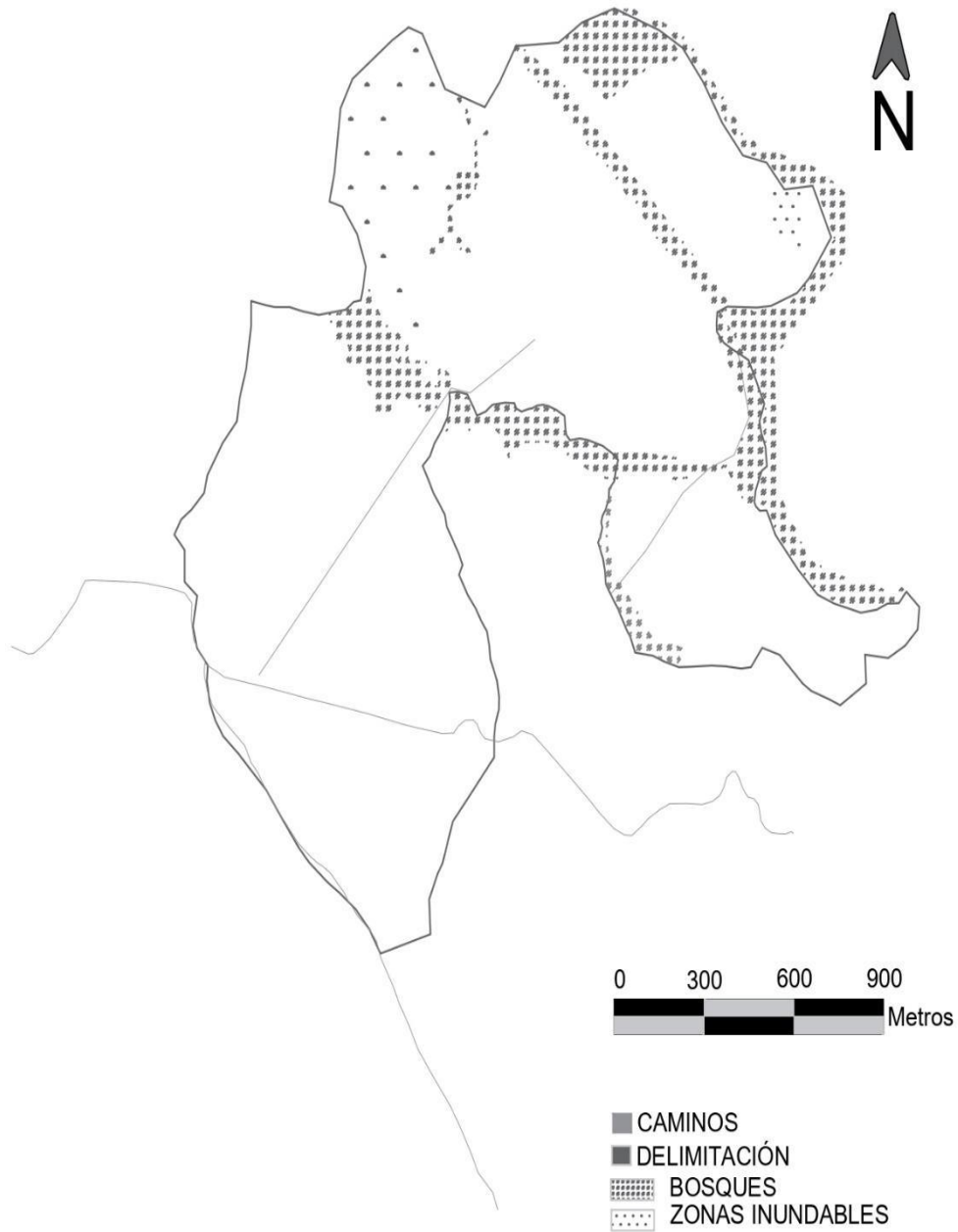


Figura 4. Mapa de zonas inundables y bosques. Fuente: elaboración propia.

# MAPA DE FUENTES HÍDRICAS

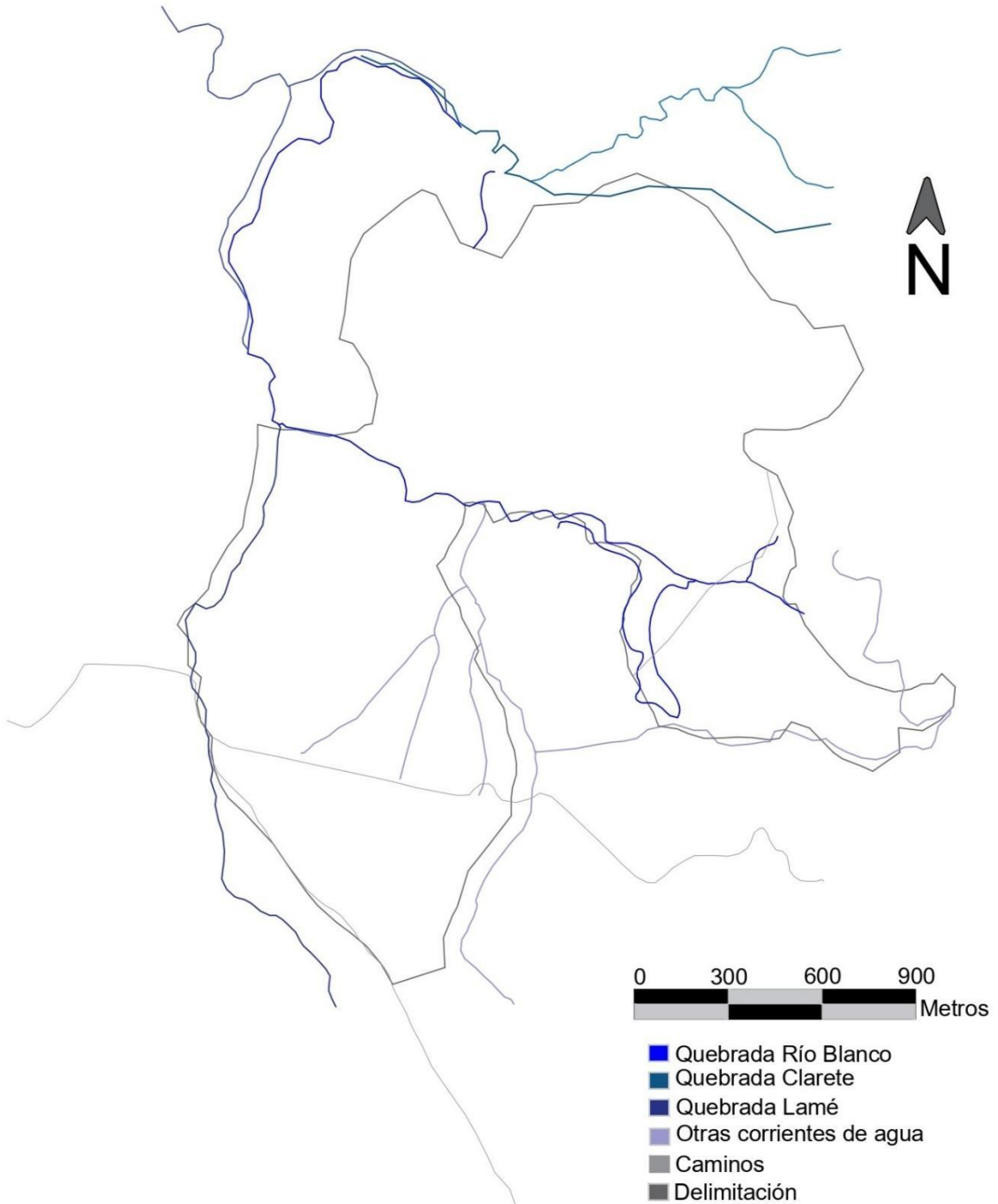


Figura 5 Mapa de fuentes hídricas. Fuente: elaboración propia.

#### IV. METODOLOGÍA

La metodología de esta investigación se llevó a cabo en las siguientes fases:

1. Inicialmente se estableció un área de aproximadamente 2.5 km<sup>2</sup>, la cual es una medida que permite ver las características entre la comunidad y el patrón de asentamiento a escala micro regional. Durante el trabajo de campo, debido a la falta de permisos para ingresar a algunos sectores del predio solo se pudo prospeccionar 1.73 km<sup>2</sup>, aun así, el área establecida nos permitió observar las características necesarias para llevar a cabo este estudio.
2. Para realizar la prospección superficial sistemática en la Hacienda Río Blanco, se dividió el área de estudio en cinco zonas para tener un mejor control del sitio, pues las zonas son extensas y discontinuas. A su vez, estas zonas se dividieron en lotes o unidades de recolección de 2.500 m<sup>2</sup> (50mx50 m) (*Fig. 6*) en las cuales se realizó una prospección superficial en transectos espaciados cada 15 m uno del otro y de esta manera se evitó dejar grandes zonas sin ser prospectadas. Cuando se encontró artefactos en superficie se tomó las coordenadas con un navegador satelital (GPS) para su georreferenciación. Posteriormente se realizó la recolección de todos los artefactos dentro de un círculo de área de 0,79 m<sup>2</sup> y radio de 1 metro, utilizando el método de *la correa de perro*<sup>3</sup>.
3. Se realizaron pozos de sondeo en los lotes donde la vegetación impidió la visibilidad y donde no se encontró material en superficie, en cada lote se hizo un único pozo de sondeo en su centro o en las zonas que tuvieron características de alto potencial. Las

---

<sup>3</sup> Para esto, uno de los miembros del grupo de trabajo se ubicó en el centro del círculo con una cuerda a un metro de distancia de otro, realizando de este modo un círculo.

dimensiones de cada pozo de sondeo fueron de 40 x 40 cm y una profundidad aproximada de 70 cm. Estas dimensiones permitieron revisar el subsuelo de manera adecuada, evitando perturbar innecesariamente el área de estudio y permitiendo obtener conjuntos más íntegros de material de análisis. También, hubo varios lotes que fueron negativos para prospección superficial y descartados para pozo de sondeo debido a que las características del suelo no ameritaban hacer el pozo, pues en la mayoría de los casos, estos lotes se encontraban en zonas de pendiente pronunciada e inundables.

A Continuación, se pueden observar las zonas que fueron prospectadas en su totalidad (*Fig. 6*), es de resaltar, en el mapa, solo se ubicaron los lotes donde se hizo recolección en superficie y pozos de sondeo:



# PROSPECCIÓN HACIENDA RÍO BLANCO

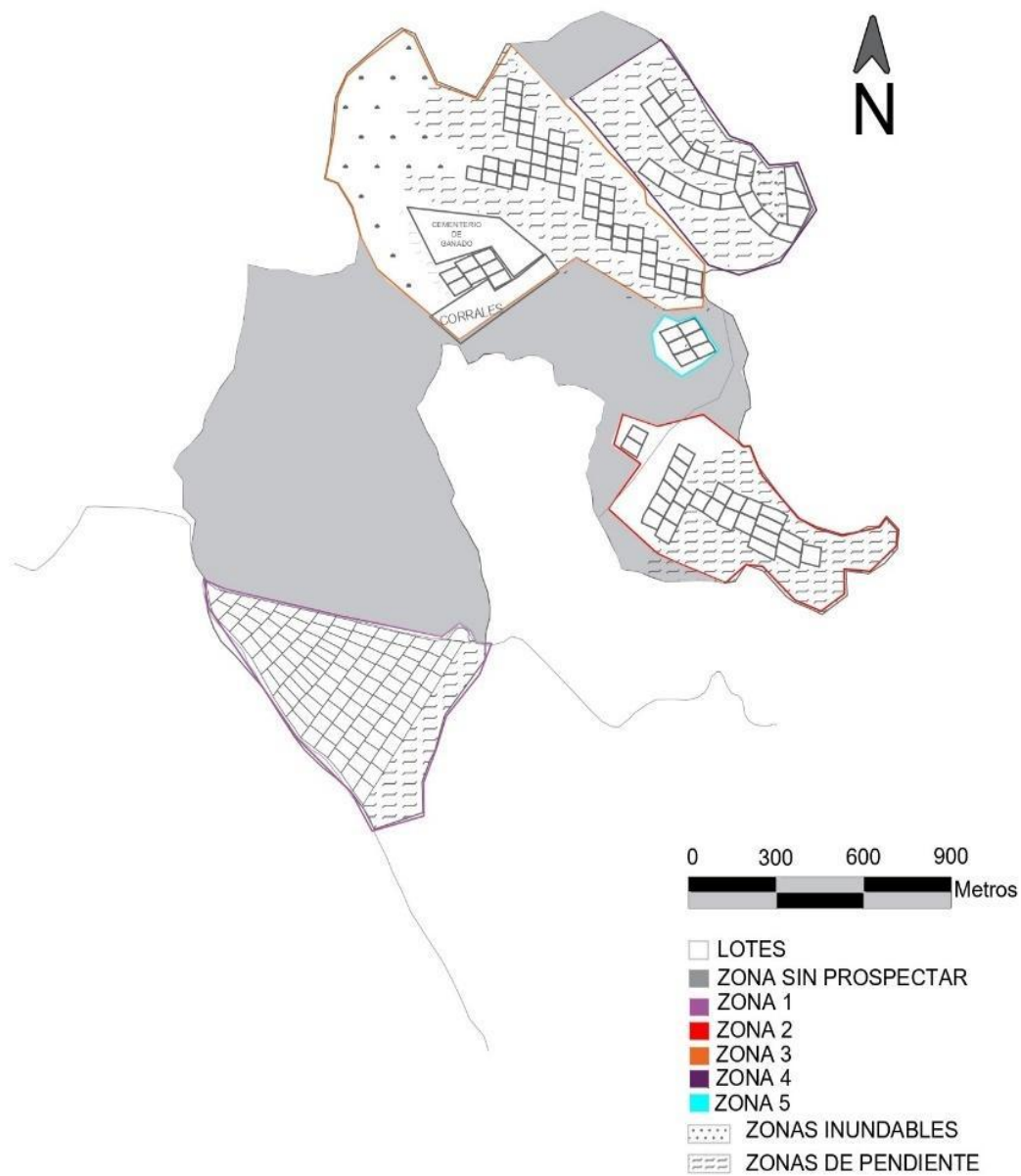


Figura 6 Zonas prospectadas. Fuente: elaboración propia.

### Fase de prospección

La etapa de prospección dentro de la Hacienda Río Blanco inició el 12 de octubre del 2020 y se realizó en una sola temporada que tuvo un mes de duración. Inicialmente se tenían proyectados 1.000 lotes para prospectar, sin embargo, estando en campo nos informaron que no podíamos ingresar a algunas zonas de la hacienda por falta de permisos y a otros lugares como corrales, alrededores de la casa principal, entre otros. Finalmente se prospectan 692 lotes equivalentes a 1.73 km<sup>2</sup>. El tamaño de cada zona y el número de lotes en cada una de ellas se presenta en la Tabla 1.

<b>NÚMERO DE LOTES PROSPECTADOS</b>		
<b>Zona</b>	<b>Hectáreas</b>	<b># de lotes</b>
1	32	128
2	29	116
3	94,5	378
4	16	64
5	1,55	6
<b>Total</b>	<b>173,05</b>	<b>692</b>

*Tabla 1. Número de lotes prospectados.*

Es importante mencionar que los lotes de 2.500 m<sup>2</sup> no son cuadrados de 50x50 m debido a las condiciones del terreno, sino que su forma en planta se adaptó a las condiciones geomorfológicas del área de estudio:

En la zona 1 se pudo hacer una prospección sistemática de manera más sencilla debido a que su topografía semiplana daba un mayor control de las medidas en terreno, lo que facilitó delimitar los lotes y realizar los recorridos. En los lotes donde se realizaron pozos, estos se ubicaron hacia su centro.

Para la zona 2 se identificaron terrazas, aunque, para el momento de iniciar la prospección se desconocía si su origen era natural o antrópico, por lo tanto, los sondeos se realizaron cerca de estas terrazas y hacia las laderas. Estas últimas se prospectaron por ser partes donde se esperaba hallar material (basureros) que pudiera caer por gravedad o tirados intencionalmente desde la parte superior.

Por último, para las zonas 3, 4 y 5, la prospección se llevó a cabo siguiendo las características propias del paisaje, principalmente las cimas y laderas de las colinas.

Es de mencionar, el terreno de las zonas de estudio ha sido usadas principalmente para la cría de ganado. El administrador de la hacienda comentó que las tierras no son productivas para el cultivo, pues anteriormente sembraron algunas plantas que no prosperaron. Sin embargo, en la parte oriental de la zona 1 y la parte norte de la zona 3 se encontraron algunas plantas de mora, la cual, a diario son cosechadas por los habitantes de alrededor de la hacienda.

Teniendo en cuenta las características de paisaje en cada una de las zonas, para la prospección, se descartaron zonas de pendiente muy pronunciada y zonas inundables por tener poca probabilidad de haber sido un lugar de ocupación. Para así, continuar con la recolección en superficie (RS), la cual, se realizó en transectos cada 15 m, y en donde se halló material se utilizó el método de correa de perro. Seguido de ello, se realizaron los pozos de sondeo, donde su profundidad variaba entre los 50 cm y 70 cm, pues en cada uno se buscaba llegar hasta el suelo estéril o tierra amarilla con el fin de determinar los sitios de desechos o basureros que nos indicaran la existencia de una ocupación. En cada pozo se hizo registro fotográfico, se georreferenció con un dispositivo GPS (es de tener en cuenta que tiene un margen de error de entre 8 m a 10 m) y se anotaron en una ficha las características del pozo.

La recolección del material hallado en los pozos se realizó siguiendo la estratigrafía natural del suelo con el fin de que no se mezclaran y estos se separaron dependiendo del tipo de materia prima. El material cultural que se encontró, en su mayoría, fue en el primer estrato después de descapotar entre los 10 cm y 30 cm de profundidad. En este estrato, la tierra es negra o café oscuro y se caracteriza por ser limo arcillosa o limo arenosa con bioturbación por raíces, lombrices e insectos, aunque en unos pocos casos, la tierra negra excedía los 60 cm, profundidad en la cual no se halló material.

### **Resultados de prospección**

De los 692 lotes prospectados solo 76 lotes, equivalente al 11%, presentaron material arqueológico; siendo la zona 3, el lugar donde se encontró mayor cantidad de material y obtuvo el mayor número de lotes positivos, en el cual, mucho del material fue hallado en superficie.

### ***Zona 1***

La zona 1 (*Fig. 7*) se encuentra a 1.803 msnm, de paisaje plano con algunas ondulaciones y una alta visibilidad del suelo (*Fig. 8*). En el campo, se contó con la colaboración de varios estudiantes de Antropología de la Universidad del Cauca (*Fig. 9*) con quienes se prospectaron 128 unidades de recolección, de los cuales, se excavaron 105 pozos de sondeo (*Fig. 10*) debido a que la prospección en superficie no arrojó ningún tipo de resultado. Finalmente, no se obtuvo evidencia de material arqueológico dentro de esta área.



*Figura 7. Zona 1. Imagen tomada de Google Earth.*



*Figura 8. Paisaje de la Zona 1. Fuente: foto propia*



*Figura 9. Participantes zona 1. Fuente: foto Sofia Rubio*

En cuanto a la estratigrafía fue homogénea en toda la zona 1: primero, una capa superior húmica de color café cuya profundidad variaba entre los 20 cm y los 30 cm. Este estrato se caracterizaba por tener bioturbación y raíces de pasto. Segundo, a partir de los 30 cm de profundidad se observó otro estrato de color amarillo de características arcillosas. En busca de una posible ocupación más antigua, los sondeos en esta zona se profundizaron entre los 50 cm y 70 cm, además de hacer una pequeña excavación en el piso del pozo para verificar el cambio o continuación del suelo, es decir, dentro de estos se hizo una abertura de 10 a 15 cm de profundidad (*Fig.11*) con ayuda de una barra para evidenciar una posible ocupación más temprana. En total, la profundidad alcanzada osciló entre los 65 cm y 85 cm, sin embargo, el suelo continuó siendo estéril y arcilloso.



Figura 10. Pozos de sondeo zona 1. Fuente: foto propia



Figura 11. Excavación zona 1. Fuente: foto propia

## ***Zona 2***

La zona 2 (*Fig. 12*) se encuentra a una altura promedio de 1.912 msnm. Es una zona con alta visibilidad del suelo, donde el terreno se encuentra conformado por cuatro cerros de diferentes tamaños (*Fig. 13*) y en la parte superior de estos se hallaron las terrazas. También, se encontró evidencia de gaaquería, por la cual, en consecuencia, quedaron hundimientos profundos en la tierra.



*Figura 12. Colinas zona 2. Fuente: Foto propia.*





*Figura 13. Zona 2. Fuente: foto propia*

En la zona 2 se prospectaron 116 unidades de recolección y se realizaron 24 pozos de sondeos (Fig. 14), en el resto del área se realizó prospección en superficie y solo un lote dio positivo. También se descartó hacer pozos de sondeo en los lotes donde la prospección superficial no arrojó nada debido a las características de suelo, ya que las pendientes eran pronunciadas.

El primer estrato de tierra fértil contaba con pocas raíces y bioturbación. El segundo estrato, es de tierra amarilla (estéril culturalmente) que se encuentra a una profundidad entre 20 cm y 30 cm. La cantidad de material recolectado en esta zona fue de los más abundantes después de la zona 3 y el tipo de material más frecuente fue la cerámica.



Figura 14. Pozos de sondeo zona 2 Fuente: foto propia

### Zona 3

La zona 3 (Fig. 15) se conforma por un cerro, el cual, está a una altura promedio de 1.913 msnm (Fig. 16) y un pequeño valle semiplano, en donde se encontraron algunos fragmentos cerámicos. La prospección se realizó siguiendo las características propias del paisaje y, se hicieron los pozos en la cima de la colina y hacia las laderas. La cima de la colina es semiplana y se encontraba gaaqueada (Fig. 17), pues había varios hundimientos producto de esta actividad; además, algunos trabajadores del lugar manifestaron que, en la hacienda, hace muchos años, se había dado permiso para realizar gaaquería.



*Figura 15. Zona 3. Imagen tomada de Google Earth.*



*Figura 16. Zona 3. Vista desde la zona 4. Fuente: foto propia*



*Figura 17. Evidencia de gaaquería. Fuente: foto propia*

Con una visibilidad media en algunos lotes, en esta zona se prospectaron 378 lotes, se realizaron 41 pozos de sondeo (*Fig. 18*) y se encontró material en superficie en 11 lotes (incluso más que en los pozos de sondeo). Al igual que en la zona 2, en esta zona se descartaron varios lotes para pozo de sondeo, las razones fueron por la inclinación de la pendiente, algunas zonas inundables y un cementerio de ganado.

En la zona 3, la estratigrafía del suelo, en el primer estrato de tierra fue negra y fértil, donde presentó raíces y bioturbación. El segundo estrato, fue de tierra amarilla que se encontró entre 20 cm y 40 cm de profundidad y se caracterizó por tener una textura arcillo limosa. Sin embargo, hubo dos pozos donde se encontró en el primer estrato tierra amarilla y la tierra negra se encontraba a 30 cm de profundidad (*Fig. 19*), en la cual, se halló material cultural.



Figura 18. Pozos de sondeo zona 3. Fuente: foto propia



Figura 19. Pozos de sondeo zona 3. Fuente: foto propia

#### **Zona 4**

La zona 4 (Fig.20) está conformada por cuatro bifurcaciones de colinas (Fig. 21) con una altura máxima de 1.927 msnm y una visibilidad alta. En esta zona, se prospectaron 64 lotes, de los cuales se realizaron 21 pozos de sondeo (Fig. 22) en la cima de la colina y hacia la ladera, donde solo se encontró material en superficie en un lote y los fragmentos cerámicos que se obtuvieron de los pozos no fueron abundantes. En esta zona y al igual que en las dos anteriores (zona 2 y 3), se descartó hacer pozos en varios lotes debido a la geomorfología, la cual se caracterizó por tener una pendiente pronunciada y zonas anegadizas.



*Figura 20. Zona 4. Imagen tomada de Google Earth*



*Figura 21. Zona 4. Fuente: foto propia*

En el primer estrato, la tierra es de un color café claro, de textura arenosa y granular. En el segundo estrato, la tierra amarilla o estéril se encontró a 20 cm y en algunos casos, casi inmediatamente. Además, no se encuentra con mucha presencia de raíces o bioturbación y la tierra es limo arenosa.



Figura 22. Pozos de sondeo zona 4. Fuente: foto propia

### **Zona 5**

En la zona 5 (Fig. 23) se encuentra un montículo a una altura de 1.890 msnm con una visibilidad media del suelo (Fig. 24). En esta zona se prospectaron 5 lotes, todos con pozo de sondeo (Fig. 25) y a diferencia de las demás zonas se encontró cerámica Colonial en 2 de los 5 lotes. Su estratigrafía fue homogénea: el primer estrato fue de tierra negra y textura limosa donde se encontró bioturbación y presencia de raíces; y entre los 30 cm y 40 cm de profundidad se halló tierra de color café claro con una textura limosa y con bioturbación.





*Figura 23. Zona 5. Imagen tomada de Google Earth*



*Figura 24. Zona 5. Fuente: foto propia*



*Figura 25. Pozos de sondeo zona 5. Fuente: foto propia*

Con lo expuesto, los resultados de la prospección muestran que la Hacienda Río Blanco pudo estar ocupada en dos momentos distintos: la primera ocupación Prehispánica (Fig. 26) y la segunda Colonial (Fig. 27), puesto que, como se pudo observar en la zona 5, se encontró material que posiblemente fue elaborada en ambas épocas. No obstante, es importante mencionar, existe la posibilidad de que algunos de estos fragmentos de cerámica de tradición indígena encontrados en la zona 5 y asociada al periodo prehispánico sean tardíos en comparación a la cerámica de las otras zonas de la hacienda.

# RESULTADO PROSPECCIÓN HACIENDA RÍO BLANCO OCUPACIÓN PREHISPÁNICA

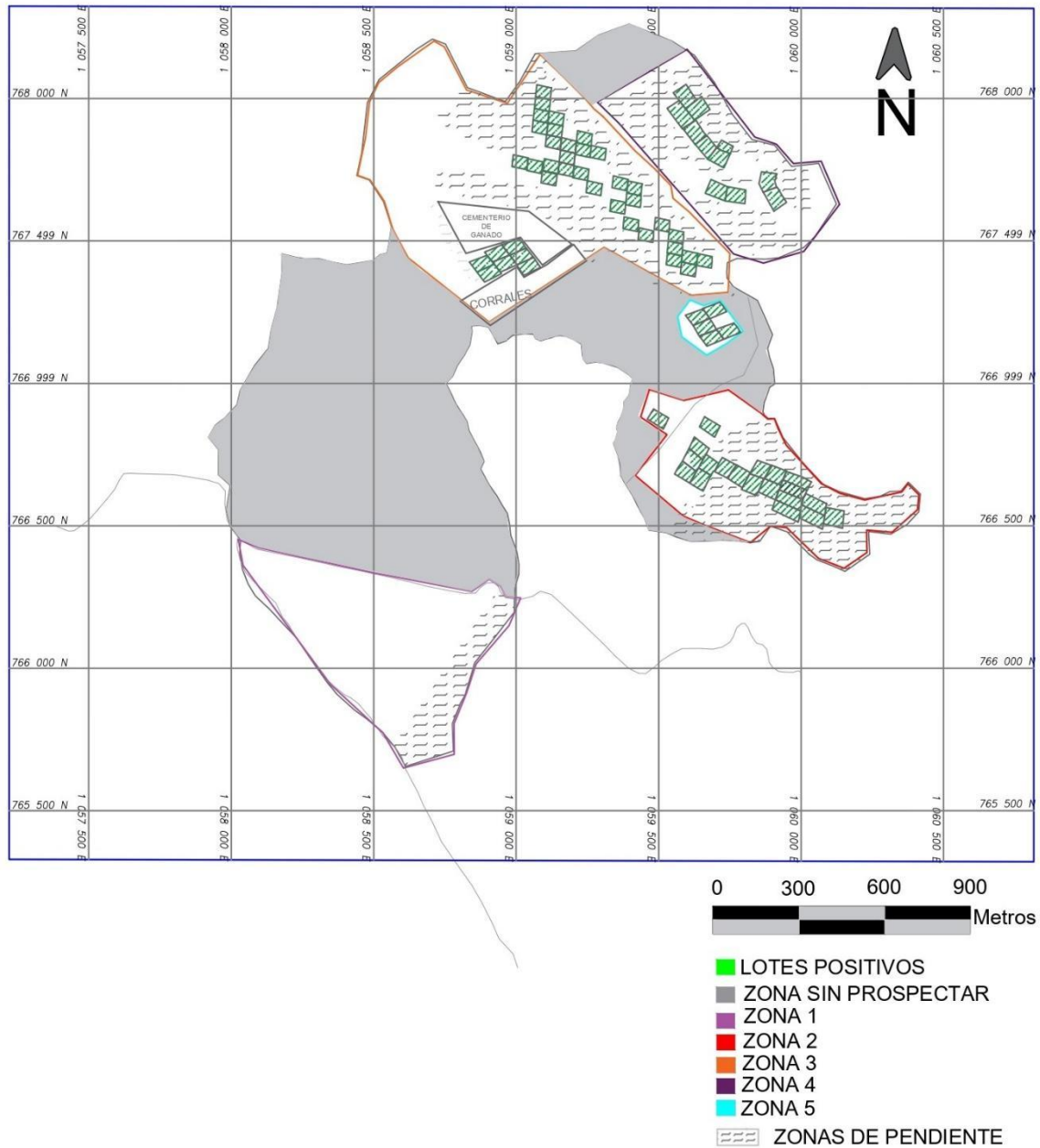


Figura 26. Resultados de la prospección, lotes positivos. Fuente: elaboración propia.

# RESULTADO PROSPECCIÓN HACIENDA RÍO BLANCO OCUPACIÓN COLONIAL

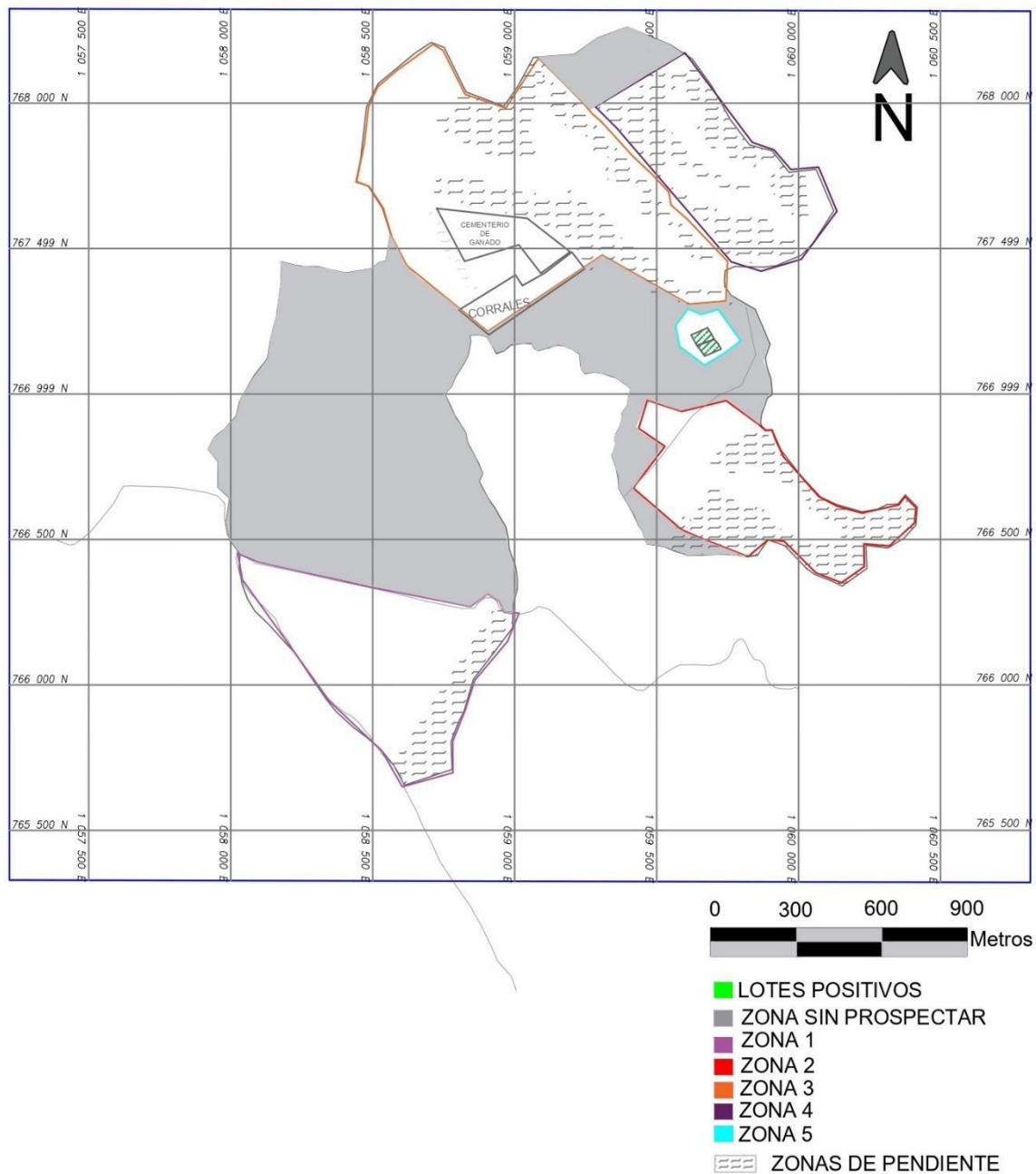


Figura 27. Resultados de la prospección, ocupación colonial. Fuente: elaboración propia.

En la tabla 2 se puede observar el total de los lotes prospectados distribuidos por zonas, como también la cantidad de los lotes positivos y negativos para el material cultural sea pozo de sondeo o recolección superficial, y un total global. Los resultados arrojan que solo el 10.9% de los lotes prospectados en la hacienda fueron positivos y el 89.0% fue negativo. En cuanto a las zonas, la zona 1, tiene el 100% de pozos negativos y la zona 3 tiene la mayor cantidad de lotes positivos con 40, pero las zonas 2 y 3 tienen, proporcionalmente, mayor intensidad de ocupación 17.2% y 17.1%, respectivamente.

ZONAS	LOTES	POSITIVOS	% POSITIVOS	NEGATIVOS	% NEGATIVOS
1	128	0	0%	128	100%
2	116	20	17.2%	96	82.2%
3	378	40	10.5%	338	89.4%
4	64	11	17.1%	53	82.8%
5	6	5	83.3%	1	16,6%
<b>Total</b>	<b>692</b>	<b>76</b>	<b>10.9%</b>	<b>616</b>	<b>89.0%</b>

*Tabla 2 Resultados prospección. Elaboración propia.*

LOTES POSITIVOS		
Total positivos	Sondeo	RS
76	63	13
100%	82.8%	17,1%

*Tabla 3 Lotes positivos con RS y pozo. Elaboración propia.*

## V. LABORATORIO

Al finalizar el trabajo de campo se inició el análisis de laboratorio. La metodología para clasificar el material arqueológico recolectado en terreno se hizo teniendo en cuenta el tipo de materia prima a la que pertenece, por ejemplo: cerámica, lítica, metalúrgica u otra; en cuanto a la cuantificación, se realizó teniendo en cuenta su localización dentro de la Hacienda Río Blanco. Este material fue sujeto a limpieza, pues de esta manera facilitaba ver las características morfológicas, decorativas y estilísticas que permiten identificar los atributos de las piezas en la clasificación.

El trabajo de laboratorio se inició con la limpieza cuidadosa del material cerámico y lítico hallado en la fase de prospección, para evitar que se mezclaran, se lavaron por zonas. En este sentido, se comenzó con los fragmentos del lote 1 de la zona 2 hasta culminar la limpieza del material; y en el caso de que se tuvieran varias bolsas del mismo lote, se lavó una por una, y se colocó a secar de forma separada. Después de esto, se inició con la clasificación de los artefactos cerámicos y líticos, y, se registró el material diagnóstico<sup>4</sup> que correspondió al 5% del total encontrado; también se descartaron fragmentos menores a 6 mm por ser pequeños y encontrarse erosionados (toda la información se guardó en tablas de Excel). Finalmente, todo el material se guardó en cajas debidamente marcadas y archivadas en el laboratorio de arqueología del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca.

---

<sup>4</sup> Es el material arqueológico con el cual se puede obtener información sobre el sitio excavado (uso, función, entre otros) y la población que lo ocupó. Sin embargo, para el objetivo de esta investigación no fue necesario hacer análisis de este tipo.

### Resultados de laboratorio

El material arqueológico se clasificó teniendo en cuenta el tipo de industria al que pertenece, en este caso: cerámica y lítica. Por un lado, en la cerámica fue difícil identificar los atributos de estos (decoración, técnica y rasgos), ya que los fragmentos se encontraban erosionados y solamente el 5% del material hallado es diagnóstico (*fig.28*), de los cuales seis fragmentos tienen decoración. Por otro lado, en los líticos, sólo se hallaron pequeñas lascas de obsidiana no superiores a 1cm.



*Figura 28. Material diagnóstico pozos de sondeo. Fuente: elaboración propia.  
Foto por Sofia Rubio.*

En las siguientes tablas se observa la cantidad de material arqueológico hallado en cada uno de los lotes de las diferentes zonas que se prospectaron, y el registro de los lotes donde se encontró el material diagnóstico:

<b>MATERIAL ZONA 2</b>				
<b>Código de bolsa</b>	<b>Tipo de material</b>		<b>Cantidad total</b>	<b>Diagnóstico</b>
	<i>Cerámico</i>	<i>Lítico</i>		
RB2-L1	6	0	6	
RB2-L2	12	0	12	
RB2-L3	6	0	6	
RB2-L4	17	0	17	
RB2-L5	0	6	6	
RB2-L6	4	0	4	
RB2-L7	8	0	8	
RB2-L8	3	0	3	
RB2-L9	3	1	4	Un fragmento decorado con incisiones
RB2-L12	9	0	9	
RB2-L13	5	1	6	
RB2-L14	6	0	6	
RB2-L15	8	2	10	
RB2-L16	8	1	9	Dos fragmentos decorados
RB2-L17	1	1	2	
RB2-L18	2	1	3	Un fragmento decorado
RB2-L19	16	2	18	Un borde pequeño y un fragmento con pintura roja e incisiones
RB2-L21	1	1	2	
RB2-L23	4	1	5	
RB2-RS	12	2	14	
<b>Total</b>	<b>131</b>	<b>19</b>	<b>150</b>	
<b>Porcentaje</b>	<b>87,33</b>	<b>12,66</b>	<b>100%</b>	

Tabla 4 Material hallado en la zona 2. Fuente: elaboración propia.



<b>MATERIAL CULTURAL ZONA 3</b>				
<b>Código de bolsa</b>	<b>Tipo de material</b>		<b>Cantidad total</b>	<b>Diagnostico</b>
	<i>Cerámico</i>	<i>Lítico</i>		
RB3-L1-RS	14	4	18	
RB3-L2-RS	73	5	78	Tres bordes
RB3-L3-RS	109	4	113	Siete bordes
RB3-L4-RS	11	3	14	Un borde
RB3-L5	1	0	1	Un borde
RB3-L9 RS	3	3	6	
RB3-L10-RS	21	1	22	Un borde
RB3-L11	15	1	16	Un borde
RB3-L12	4	0	4	
RB3-L13	3	0	3	
RB3-L15	2	0	2	
RB3-L16	1	0	1	
RB3-L17	1	0	1	
RB3-L18	1	0	1	
RB3-L21	3	0	3	
RB3-L22	8	4	12	
RB3-L24	14	3	17	
RB3-L25	8	0	8	
RB3-L26	7	5	12	Posible decorado
RR3-L29	1	0	1	Posible decorado
RB3-L32	0	1	1	
RB3-L33	3	0	3	Un borde
RB3-L34	8	1	9	Posible mano de moler
RB3-L35	0	1	1	
RB3-L37	7	2	9	
RB3-L38	21	0	21	
RB3-L39	5	3	8	
RB3-L41	1	0	1	
RB3-L40	3	0	3	
<b>Total</b>	<b>348</b>	<b>41</b>	<b>389</b>	
<b>Porcentaje</b>	<b>89,46%</b>	<b>10,50%</b>	<b>100%</b>	

Tabla 5 Material hallado en la zona 3. Fuente: elaboración propia.

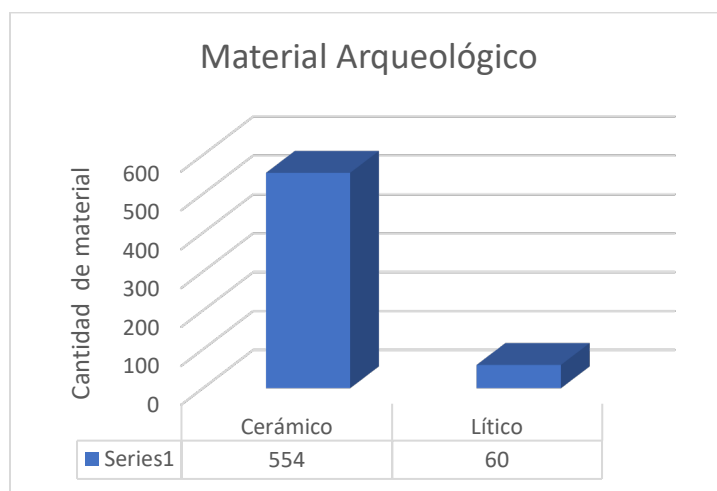
<b>MATERIAL ZONA 4</b>					
<b>Código de bolsa</b>	<b>Tipo de material</b>		<b>Cantidad total</b>	<b>Material</b>	<b>Diagnostico</b>
	<i>Cerámico</i>	<i>Lítico</i>			
RB4-L6	4	0	4	Cerámica	Dos bordes
RB4-L7	1	0	1	Cerámica	
RB4-L10	5	0	5	Cerámica	
RB4-L11	5	0	5	Cerámica	
RB4-L14	5	0	5	Cerámica	
RB4-L15	10	0	10	Cerámica	
RB4-L16	3	0	3	Cerámica	
RB4-L17	21	0	21	Cerámica	Dos bordes
RB4-L18	3	0	3	Cerámica	Un borde
RB4-L19	3	0	3	Cerámica	Un fragmento con incisiones horizontales
<b>Total</b>	<b>60</b>	<b>0</b>	<b>60</b>		
<b>Porcentaje</b>	<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>100%</b>		

*Tabla 6 Material hallado en la zona 4. Fuente: elaboración propia*

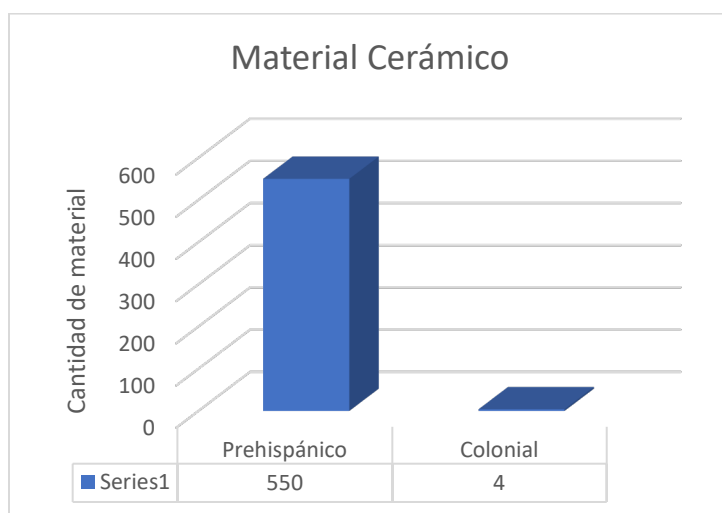
<b>MATERIAL ZONA 5</b>					
<b>Código de bolsa</b>	<b>Tipo de material</b>		<b>Cantidad total</b>	<b>Material</b>	<b>Diagnostico</b>
	<i>Cerámico</i>	<i>Lítico</i>			
RB5-L1	5	0	5	Cerámica Prehispánica y Colonial	
RB5-L2	1	0	1	Cerámica Prehispánica y Colonial	
RB5-L3	1	0	1	Cerámica	
RB5-L5	1	0	1	Cerámica	
RB5-L6	7	0	7	Cerámica	
<b>Total</b>	<b>15</b>	<b>0</b>	<b>15</b>		
<b>Porcentaje</b>	<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>100%</b>		

*Tabla 7 Material hallado en la zona 5. Fuente: elaboración propia.*

El total del material arqueológico hallado en la Hacienda Río Blanco es de 614 fragmentos, de los cuales 554, equivalentes al 90,22% pertenecen a la industria cerámica, con sólo 4 fragmentos, correspondientes al 0,72%, de cerámica Colonial y los restantes, con el 99,27% a cerámica de tradición indígena. En cuanto al material lítico, se hallaron 60 lascas de obsidiana equivalentes al 9,77%, siendo la zona 3 el lugar en donde se encuentran con más frecuencia ambos tipos de material. A continuación, en la *figura 29* se comparan la cantidad de material arqueológico, seguido de la *figura 30* del material cerámico:



*Figura 29. Cantidad de material arqueológico*



*Figura 30. Cantidad de material cerámico*

## VI. DISCUSIÓN

Para el Valle de Popayán no hay estudios arqueológicos demográficos. Sin embargo, contamos con los informes de los visitantes<sup>5</sup> sobre las encomiendas, en los cuales, establecen el número de tributarios en el siglo XVI. Con ello, Llanos (1981) hizo estimados demográficos para la época de la conquista aplicando un índice de tres personas por tributario<sup>6</sup>, de este modo calculó una población total de 180.000 indígenas. Es necesario aclarar, la población total dada por el autor, son de la jurisdicción de Popayán, la cual, no sólo comprendía el Valle de Popayán, sino también, regiones circundantes y territorios montañosos que suman un total de 7.425 km<sup>2</sup> (Oficina de planeación del departamento del Cauca en Llanos, 1981). Por lo tanto, “considerando la cantidad 180.000 indígenas en el año de 1537, la densidad demográfica fue de 24 habitantes por kilómetro cuadrado” (Llanos, 1981:36).

Si proyectamos la cifra dada por Llanos (1981) al área de estudio, en la cual se prospectaron 1,73 km<sup>2</sup>, la población esperada sería de 41-42 personas (24\*1,73). Teniendo en cuenta que para esta región en una unidad doméstica “vivieron diez, doce y veinte indígenas” (A.C.C, Col.Sig:12069 en Llanos, 1981:46), en el área de estudio deberíamos esperar encontrar evidencia de ocupación de tres a cinco grupos domésticos en el último periodo de ocupación. Sin embargo, también hay información sobre las viviendas en el área caucana, donde una casa era habitada “hasta por 30 miembros de una familia extensa” (Chávez, 1985: 42) lo que

---

<sup>5</sup> Los documentos básicos para los cálculos demográficos del siglo XVI son los informes de los visitantes Tomás López (1559), Pedro de Hinojosa (1569) y Diego de Armenteros y Henao (1606). Además, hay otros escritos de la época como Fray Jerónimo de Escobar (1582), Juan López de Velasco (1559) y Francisco Guillén Chaparro (1583) (en Llanos, 1981).

<sup>6</sup> Es de resaltar, “este índice es válido para Popayán como se pudo comprobar en algunos casos” (López, 1977 en Llanos, 1981: 146).

aumentaría el rango de 10 a 30 personas por unidad doméstica, por lo que empleando los cálculos de Llanos esperaríamos hallar de dos a cinco grupos domésticos en la zona.

### **Estimados de población**

En la búsqueda de una aproximación a números reales de habitantes, este proyecto se centró en las áreas ajustadas de lotes o áreas ocupadas, usando los estimados demográficos realizados en otros lugares como en la zona occidental de San Agustín o el Valle de La Plata, para estas zonas el estimado de población es de 5 a 10 personas por hectárea, un estimado usado originalmente en la cuenca de México por Sanders (Parsons y Santley 1979). Por consiguiente, para este trabajo, se establecieron cuántas hectáreas fueron ocupadas (aunque sin poder discernir entre periodos de ocupación prehispánico, por las dificultades mencionadas en la introducción) y el resultado se multiplicó por 5 y 10 para tener un rango de personas que estuvieron asentadas en el área de estudio como máximo. Esta metodología parece ser la más adecuada para estimar números de población, ya que “los indicadores de población basados en números de tuestos no proveen una aproximación probable a una reconstrucción de población absoluta” (Drennan 2006:70), tampoco se puede buscar estructuras para contar las casas, pues estas eran construidas con materiales perecederos, lo cual hace muy difícil la búsqueda de estructuras. Esta forma de estimar población también fue usada para el periodo Colonial.

En la tabla 8 podemos ver los estimados de población para la Hacienda Río Blanco, la cual, tuvo dos posibles ocupaciones: primero, el periodo Prehispánico con 75 unidades de recolección<sup>7</sup> positivas, lo que significa una ocupación de 18.75 hectáreas y un estimado de

---

<sup>7</sup> Es de recordar 4 unidades de recolección equivalen a una hectárea.

93 a 187 ( $18.75 \times 5 - 18.75 \times 10$ ) personas habitando la zona (si todas la ocuparon en el mismo periodo de tiempo), representando una densidad de 53 a 108 personas por  $\text{km}^2$  ( $93/1.73 - 187/1.73$ ). Segundo, el periodo Colonial, solo tuvo dos unidades de recolección positivas, es decir, media hectárea ocupada, con un estimado de población de 2 a 5 personas habitando la zona ( $0.5 \times 5 - 0.5 \times 10$ ) y una densidad de 1 a 2 personas por  $\text{km}^2$  ( $2/1.73 - 5/1.73$ ), lo que podría sugerir la ocupación de una unidad doméstica.

<b>Periodo</b>	<b>Unidades de recolección/ Lotes</b>	<b>Área ocupada (ha)</b>	<b>Personas</b>	<b>Personas/<math>\text{km}^2</math></b>
Prehispánico	75	18.75	93 – 187	53 - 108
Colonial	2	0.5	2 – 5	1 – 2

*Tabla 8 Estimados de población. Fuente: elaboración propia.*

Es de resaltar que para el área de estudio de este trabajo no tenemos una división por periodos de ocupación prehispánicos, pues hasta ahora las fechas más antiguas de ocupación sedentarias o semisedentarias aparece hacia el 3.000 a. p. en el sitio de La Balsa y los estratos superiores de La Elvira fechados en el 2.000 a. p. (Rodríguez 2007a en Giraldo 2020a). En este sentido, el periodo de tiempo que abarcan los estimados de población de esta investigación irían aproximadamente desde el 3.000 a. p. hasta la conquista, un periodo extenso comparado con los periodos de ocupación de otros lugares.

Con los resultados dados en la tabla 8, los niveles de densidad en el periodo prehispánico son relativamente altos si se comparan con los niveles de densidad poblacional de los primeros cuatro periodos (Formativo 1, 2 y 3 y Clásico Regional) de la región del Alto Magdalena (Drennan, González & Sánchez, 2018) y similar a la densidad de población del periodo Reciente. Es decir, en el Formativo 1 del Alto Magdalena la densidad fue de 7.6 a 15.1

personas por km<sup>2</sup>, en el Formativo 2 fue de 18.6 a 37.1 personas por km<sup>2</sup> y en el Formativo 3 fue de 17.0 a 34.0 personas por km<sup>2</sup>; para el Clásico regional la densidad de población en el Alto Magdalena fue de 24.5 a 49.1 personas por km<sup>2</sup> y finalmente, en el periodo Reciente fue de 67.6 a 135.2 personas por km<sup>2</sup>. De este modo, los cálculos demográficos de esta investigación, en términos de densidad de personas por kilómetro cuadrado, son grandes; aunque el periodo analizado puede ser mucho más extenso que el del Alto Magdalena. Ahora bien, si comparamos los estimados de este trabajo con los resultados obtenidos por la arqueóloga Juliana Quintero en el corregimiento de El Palo en La Cumbre (Valle del Cauca), donde adelantó una prospección de 13 km<sup>2</sup> utilizando una metodología similar a esta investigación podemos darnos cuenta que los estimados para nuestra área de estudio son superiores. No obstante, es importante tener en cuenta que, el área de La Cumbre cuenta con tres periodos de ocupación: el primero, Llama, el cual tiene una densidad de población de 1 a 2 personas por km<sup>2</sup>, el segundo, Yotoco con 5 a 10 personas por km<sup>2</sup> y, finalmente, el periodo Sonso de 10 a 20 personas por km<sup>2</sup> (Quintero, 2020).

Otra investigación con cálculos demográficos relativamente cercana al área de estudio, fue la llevada a cabo por Giraldo (2007) en el Alto Caquetá. Esta investigación incluyó la prospección de cuatro valles de diferente tamaño: el Valle de Las Papas, Santa Rosa, Descanse y Yunguillo. En el caso del Valle de Las Papas la densidad de población para el periodo temprano oscilaría entre 7,3 a 14,7 personas por km<sup>2</sup> (cabe mencionar que no existe ninguna fecha absoluta que permita confirmar la validez del periodo temprano), el periodo medio con una densidad entre 22,78 y 45,5 personas por km<sup>2</sup> y el periodo tardío con 19,2 a 38,4 personas por km<sup>2</sup> (Giraldo, 2007). Para este caso podemos observar que, en relación con los estimados de población del presente trabajo la densidad poblacional es inferior, sin

embargo, y al igual que en los anteriores cálculos, hay que tener presente que para el Valle de las Papas existe periodización. También, podemos observar que el periodo medio cuenta con una densidad poblacional parecida a la del periodo Clásico Regional para el Alto Magdalena (Drennan 2000:58) y el periodo temprano del Valle de Las Papas tiene cálculos cercanos a los de Yotoco en La Cumbre (Quintero, 2020).

Para el Valle de Santa Rosa la densidad de población durante el periodo Temprano fue de 13,4 a 26,9 personas por km<sup>2</sup>, el medio de 30,5 a 61,1 personas por km<sup>2</sup> y el tardío de 21,8 a 43,6 personas por km<sup>2</sup> (Giraldo, 2007). Los estimados del periodo tardío para esta zona son similares al periodo medio del Valle de Las Papas y el clásico regional del Alto Magdalena, y son superiores a los tres periodos de la cumbre en el Valle del Cauca. Para el Valle del Descanse, en el periodo temprano y tardío hay una densidad de 2,5 a 5 personas por km<sup>2</sup>; y en el periodo medio encontramos una densidad de 5,4 a 10,8 personas por km<sup>2</sup> (Giraldo, 2007). Finalmente, para el Valle de Yunguillo la densidad en el periodo temprano es de 6,1 a 12,3, en el medio de 12,7 a 25,5 y en el tardío de 8,3 a 16,7 personas por km<sup>2</sup> (Giraldo, 2007). Es decir que, el estimado máximo de población de estos dos últimos Valles, es casi una cuarta parte del estimado mínimo calculado para la ocupación Prehispánica de la Hacienda Río Blanco.

Si bien los estimados de población realizados para la Hacienda Río Blanco muestran una densidad alta de personas por km<sup>2</sup> en comparación a los otros lugares que aquí se mencionan, hay que tener en cuenta que el Valle de Popayán no tiene una cronología que indique cuántos periodos de ocupación existieron y cuánto tiempo duró cada uno (en el caso de que existiera más de un periodo) antes de la llegada de los españoles.

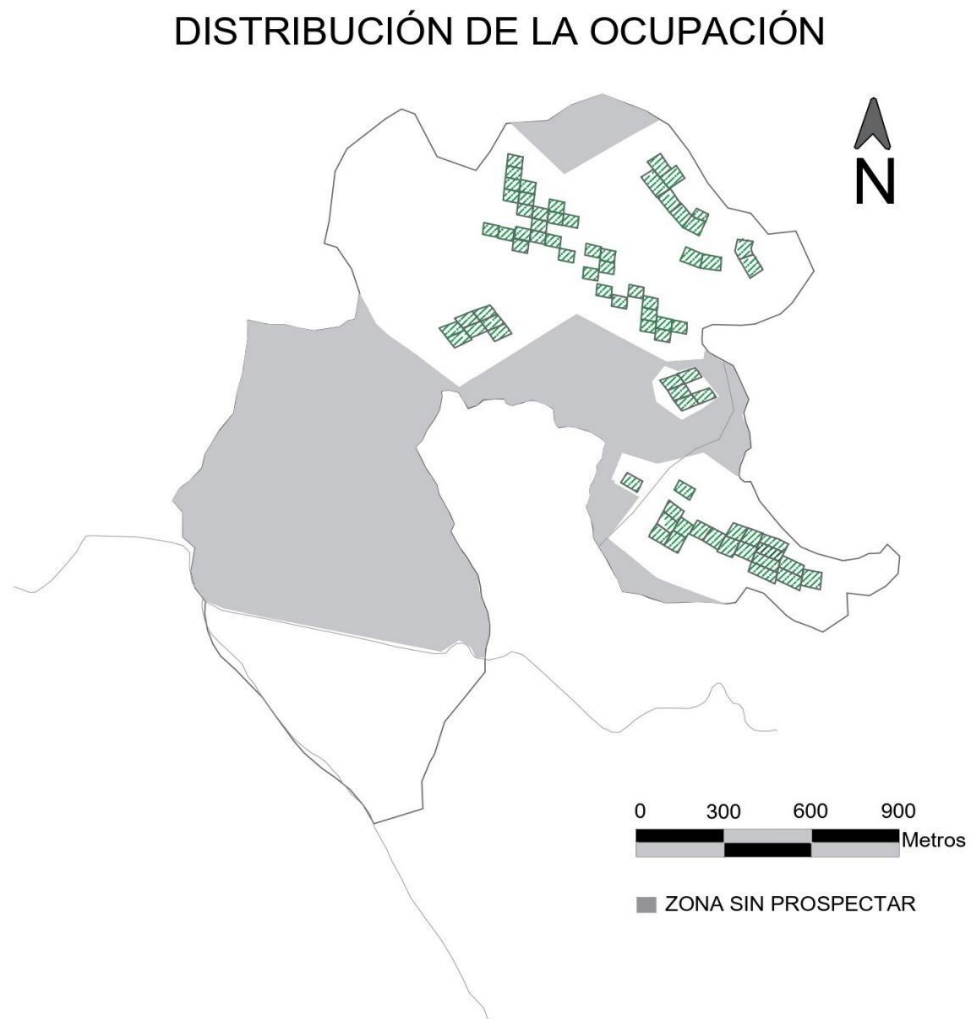


### **Distribución de población**

Hacia la parte nororiental de la Hacienda Río Blanco se pueden observar pequeñas agrupaciones de lotes ocupados (*Fig.31*), lo que indica asentamientos en pequeñas aldeas poco pobladas, es decir, “comunidades con una población que oscila entre 10 a 100 miembros” (Flannery 1976 en Giraldo 2007:164), que se encontraban separadas aproximadamente 300 m entre sí. Esto puede indicar que el área de estudio estuvo ocupada por pequeñas aldeas, dado el caso de que todos los asentamientos pertenezcan a un solo periodo, de lo contrario, podría también considerarse que estos asentamientos fueran de viviendas dispersas coincidiendo con los cronistas Juan López de Velasco y el Licenciado Francisco Anuncibay, como también, el arqueólogo Miguel Méndez, quienes sugieren, la forma de ocupar el territorio en el Valle de Popayán fue dispersa. Sin embargo, hasta no contar con una cronología cerámica para el Valle de Popayán no se puede indicar que este haya sido el caso.

El paisaje de la hacienda es de pequeños cerros y colinas, y hacia el sur, una parte es llana. También cuenta con un desagüe natural o zanja hacia la parte norte (*fig.32*), el cual, la atraviesa en sentido oriente a occidente, con el objetivo, en palabras de uno de los trabajadores, de que en época de lluvias no se inunden los predios de las zonas bajas. Las fuentes hídricas, se encuentran fácilmente, pues la quebrada Río Blanco atraviesa la hacienda y alrededor pasan las quebradas Lame y Clarete. Por tal motivo, las zonas de preferencia para asentarse fueron las zonas altas (cimas de colinas), puesto que, en las zonas bajas y llanas no se encontró indicios de ocupación. Es de suponer que fueron escogidas las cimas de colina para evitar posibles inundaciones porque en la parte plana se encontró varios sitios anegados,

pues en el momento del trabajo campo nos encontrábamos en época de lluvia, lo que permitió identificar partes pantanosas, sobre todo las aledañas a las fuentes de agua.



*Figura 31. Resultados de prospección, lotes positivos. Fuente: elaboración propia.*

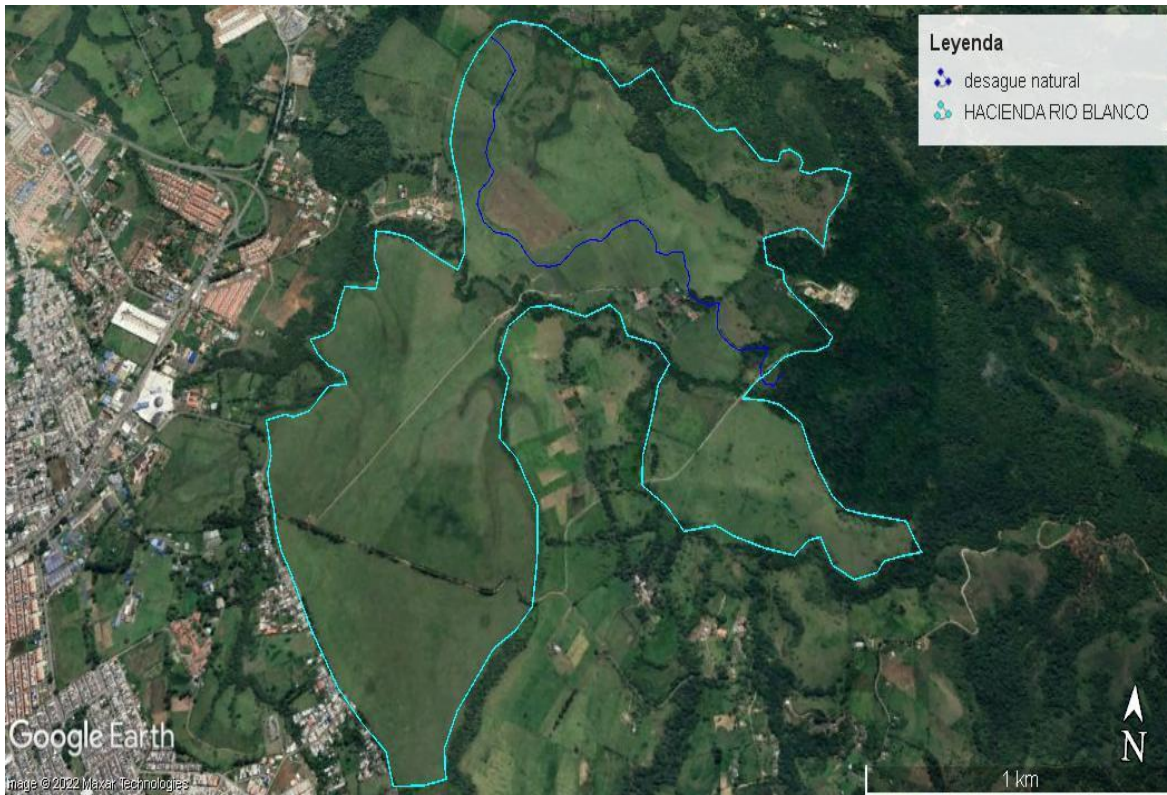


Figura 32. Desagüe natural. Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la distribución de la cerámica en el área de estudio la zona 3 fue el lugar donde se halló con mayor frecuencia material arqueológico seguido de la zona 2, 4 y 5 (es de recordar, en la zona 1 no se halló ningún material). La cerámica encontrada, se caracterizó por tener alisado interno y externo con tonos café, café-naranja y unos pocos tonos grises. La decoración de los fragmentos no fue abundante, algunos presentaron pintura roja interna y externa en los bordes, y otros, contaban con incisiones horizontal y punteado (Fig.33). También, hay una diferencia en el tipo de cerámica, dado que, solamente en las zonas 2 y 3 se halló cerámica decorada: en la zona 2 se encontraron tres (3) fragmentos decorados en los pozos de sondeo, estos tienen incisiones con punteado, horizontales y pintura roja; y en la zona 3 solo cuenta con dos (2) fragmentos cerámicos decorado con incisión y pintura roja, aunque, algunos materiales de la zona 3 al igual que para la zona 4 tenían residuos de hollín,

así mismo, para esta zona, la cerámica es burda. Hacia la zona 5 se halló material Colonial (Fig. 34). En cuanto a los artefactos líticos, se encontraron pequeños fragmentos de obsidiana no superiores a los 5 mm en la zona 2 y 3.



Figura 33. Fragmentos decorados de los pozos. Fuente: elaboración propia.  
Foto: Sofía Rubio



Figura 34. Fragmentos Coloniales Zona 5. Fuente: elaboración propia.

A partir de la siguiente tabla, podemos observar la intensidad de ocupación en cada sitio de la hacienda, es de resaltar, un sitio es el lugar donde hay varios lotes positivos continuos, es decir, que no están separados más de 100 m. En este caso, la Hacienda Río Blanco tendría cinco sitios arqueológicos (*Fig.35*), lo que nos indica, el sitio 2 de la zona 3 pudo tener una mayor ocupación y quizá por mucho más tiempo, el segundo sitio con más ocupación es el 1 de la zona 2 con una reducción del 56,78% de material respecto al sitio 2, seguidamente, vendrían el sitio 4 de la zona 4, el 3 de la zona 3 y finalmente el 5 de la zona 5.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS POR SITIO ARQUEOLÓGICO</b>		
<b>Zona</b>	<b>Sitio</b>	<b>Cantidad de fragmentos</b>
2	1	150
3	2	347
3	3	42
4	4	60
5	5	11

*Tabla 9. Cantidad de Fragmentos por sitio. Fuente: elaboración propia.*

# SITIOS ARQUEOLÓGICOS

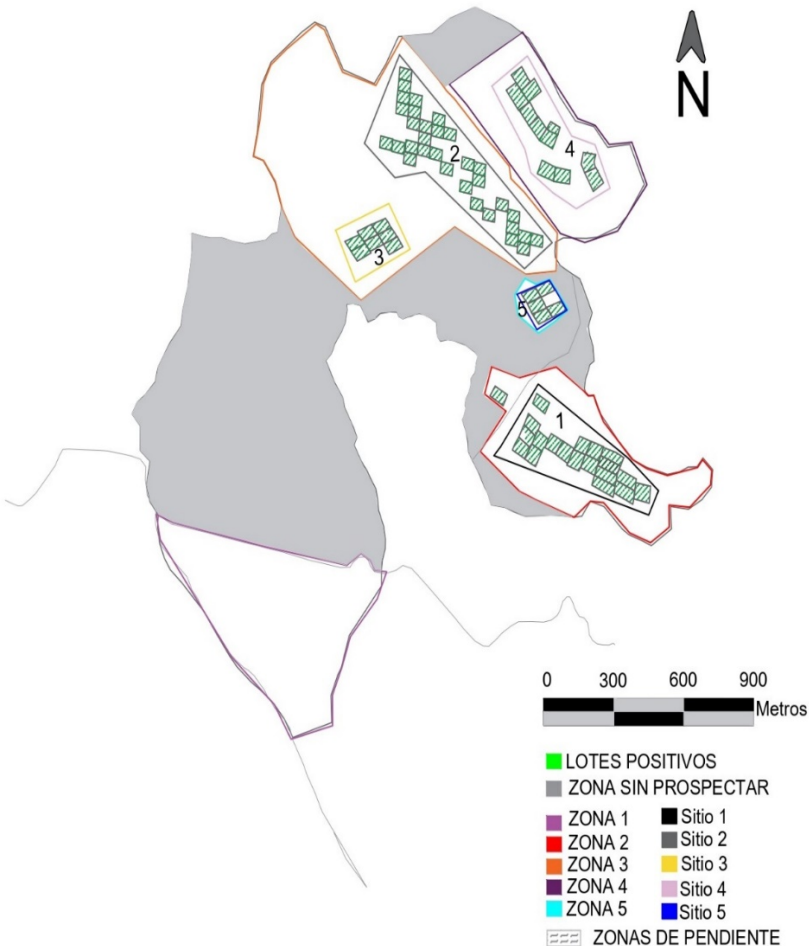


Figura 35. Mapa de los sitios en la Hacienda Río Blanco. Fuente: elaboración propia.

## **Conclusiones**

Esta investigación buscó, aun las limitaciones temporales, abrir las puertas a temas que no habían sido abordados desde la arqueología en el Valle de Popayán, como la demografía, e invita a seguir investigando a mayor escala, pues permitiría una mayor comprensión sobre las comunidades prehispánicas que se asentaron en esta región. La arqueología en el Valle de Popayán se ha basado principalmente en estudios de sitios puntuales y en proyectos de arqueología preventiva, lo que no ha permitido identificar diferentes dinámicas sociales que son posibles de observar en estudios a mayor escala. Aunque los estudios que tenemos hoy en día son importantes para conocer las dinámicas de la población prehispánica que se asentó en la zona, no son suficientes para tener una visión regional del Valle. Por lo que este trabajo, se enfocó en una escala un poco más grande que la de la unidad doméstica, sin embargo, es importante que otros investigadores se interesen en seguir estudiando esta zona del país a una escala de comunidad o regional, la cual, brinde un panorama más amplio del Valle de Popayán.

Con lo expresado anteriormente, el aporte de esta investigación a la Arqueología Regional del Valle de Popayán, fue realizar un estudio demográfico desde la arqueología en un área pequeña del Valle como la Hacienda Río Blanco, donde se observó que su forma de asentarse fue en pequeñas aldeas, muy próximas entre sí, haciendo parte, tal vez, de la misma comunidad. Asimismo, el estimado de la población fue alto en cuanto a la ocupación del territorio para esta área de estudio, ya que el Valle de Popayán no cuenta con una periodización que brinde información de cuándo inicia y termina aproximadamente cada periodo, como si lo tienen otras zonas con las que se comparó, por ello, los siguientes estimados son de un único periodo, el cual es mucho más extenso: para el Valle de Popayán

se identificó una ocupación de 18.75 hectáreas, lo que significa un estimado mínimo de 93 y máximo 187 personas habitando la zona (si todas la ocuparon en el mismo periodo de tiempo), representando una densidad de 53 a 108 personas por km<sup>2</sup>, este estimado estuvo por encima del proyectado para esta zona con base a los datos de Héctor Llanos (1981), es importante mencionar que, dichos datos son sacados a partir de los informes de los visitantes, y para el momento de la llegada a mediados del siglo XVI ya había pasado todo un proceso violento, con el cual, había comenzado una disminución demográfica, por esta razón es posible que los estimados sean bajos para la realidad que había antes de la llegada de los españoles. En este sentido, dentro de la Hacienda Río Blanco encontramos que la zona 3 tuvo más densidad de ocupación seguido de la zona 2, esto medido con la cantidad absoluta de fragmentos cerámicos (más gente, más basura). Como no hay una cronología que indique el inicio y fin de los periodos de ocupación (en caso de haber más de uno), es posible que todos los asentamientos no fueran contemporáneos, y abre la posibilidad de que fueron asentamientos aislados en un área ocupada recurrentemente, y es posible que, para la Hacienda Río Blanco, el estimado sea bajo, lo que indicaría que el sitio pudo haber sido ocupado por un periodo corto de tiempo o tal vez fue un sitio de paso para las comunidades. También se observó que la población usó las cimas y laderas de los cerros y colinas para asentarse. La preferencia mayoritaria por estas zonas podría indicar una respuesta a factores climáticos adversos como son los suelos pantanosos e inundables por la lluvia de la parte plana del Valle. Es de recordar, la zona 1 fue la mayor parte llana dentro del área de estudio y allí no hubo ninguna evidencia de ocupación, aunque, se tiene conocimiento de que hacia la parte céntrica del Valle si hubo ocupación del paisaje llano, pero, para la periferia del Valle no fue igual.



## VII. BIBLIOGRAFÍA

*Anónimo (1866)*. “Varias noticias curiosas sobre la provincia de Popayán”. En recopilación de documentos de Luis Torres de Mendoza, Tomo V, Madrid.

*Anuncibay, Francisco (1592)*. Informe sobre la población indígena de la gobernación de Popayán y sobre la necesidad de importar negros para la explotación de sus minas. A.C del C. Col. Sig. 12069: fotocopia donada por Robert C. West, de un documento del Arch. Gral. De Indias de Sevilla, Patronato 240. R 6.

*Campbell, Robert (2014)*. Organización y diferenciación social a través de las tres comunidades de la isla mocha (1000-1700 d.C) Aspectos metodológicos y sus proyecciones. En libro: Distribución espacial en sociedades no aldeanas: del registro arqueológico a la interpretación social. Editorial: Sociedad Chilena de Arqueología. Editores: Fernanda Falabella, Lorena Sanhueza, Luis Cornejo, Itací Correa

*Cieza De León, Pedro (1984)*. Obras completas I, la crónica del Perú. Edición: Carmelo Sáenz de Santamaría. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

*Cubillos, Julio. (1958)*. “Pubenza”: Arqueología de Popayán. Boletín antropológico. Universidad del Cauca, N1. Popayán.

*Cubillos, Julio. (1959)*. El morro de Tulcán, pirámide truncada. Popayán. Revista colombiana de antropología Vol. 8 1959.

*Chávez, Álvaro. (1985)*. Vivienda prehispánica en el Suroccidente de Colombia. Ponencia presentada la 45 Congreso Internacional de Americanistas. Bogotá 1985.

*Díaz, M. (2018)*. Arquitectura monumental prehispánica y complejidad social en el Valle de Pubenza, Popayán – Cauca. Tesis de grado.

*Dorado, H. (1977)*. Excavaciones en Pubenza, Popayán, Cauca sector el Guayabal, análisis de estratigrafía cultural. Tesis de grado. Universidad del Cauca.

*Drennan, Robert D (Editor); Ana María Boada Rivas (translator) (2006)*. Prehispanic Chiefdoms in the Valle De La Plata. Vol.5: Regional Settlement Patterns / Cacicazgos Prehispanicos del Valle de La Plata. Tomo 5: Patrones de Asentamiento Regionales Bogotá: University of Pittsburgh Latin American Archaeology Publications.

*Drennan, R., Berrey, A., & Peterson, C. (2015).* Regional Settlement Demography in Archaeology. Nueva York: Eliot Werner Publications, INC.

*Drennan, Robert D., Gonzales, V., Sanchez, C. (2018)* Regional settlement patterns in the Alto Magdalena: the San Agustín - Isnos zone / Patrones de asentamiento regional en el Alto Magdalena: la zona de San Agustín - Isnos. Bogotá: University of Pittsburgh Latin American Archaeology Publications.

*Escobar, P., Velasquez, A., Villalobos, G., Paz, D. (1984).* Prospección arqueológica de un sector del municipio de Popayán. Tesis de Pregrado en Antropología, Universidad del Cauca.

*Fajardo Bernal, S., Navarro Páez, L. F., y Mahecha Baracaldo, J. D. (2015).* Población dispersa durante los periodos prehispánicos y colonial en áreas de difícil acceso en límites de los Valles de Sogamoso y Duitama. Revista colombiana De Antropología, 52 (2).

*Giraldo, Javier (2007).* Patrones de asentamiento y dinámicas de población en el Alto Caquetá. Una visión arqueológica sobre desarrollos desiguales en una región periférica del sur-occidente colombiano. Monografía de grado, Universidad del Cauca.

*Giraldo, Javier (2016)* Solicitud de autorización arqueológica en el predio del proyecto Conjunto residencial Reserva de Calibio, Synergy Project Mangement S.A.S, Popayán, Cauca.

*Giraldo, Javier. (2020a).* La trayectoria histórica de las sociedades prehispánicas del Cauca. Manuscrito sin publicar

*Giraldo, Javier (2020b)* Monitoreo arqueológico en la construcción e independización de acometidas domiciliarias de acueducto y energía en la antigua casa de gerencia del banco de la república, Popayán,

*Gonzales, V. (2007).* Cambio prehispánico en la comunidad de Mesitas: documentando el desarrollo de la comunidad central en un cacicazgo de San Agustín, Huila, Colombia.

*Gnecco C. y Illera C.H (1989)* La Elvira: un sitio paleoindio en el Valle de Popayán. Informe parcial de investigación.

*Hernández, Martha (2012)* Prospección y monitoreo arqueológico, proyecto construcción complejo deportivo, Popayán, Cauca.

*Quintero, Juliana (2020)* La trayectoria histórica y el cambio en la organización social de las comunidades prehispánicas que se asentaron en el corregimiento de Puente Palo, La Cumbre (Valle del Cauca). Trabajo de grado. Universidad Externado de Colombia.

*Langebaek, H, Dever, A.(2009).* Arqueología regional en Tierradentro, Cauca, Colombia. Revista Colombiana de Antropología, vol. 45, núm. 2, julio-diciembre, 2009, pp. 323-367 Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá, Colombia

*Llanos, Hector. (1981).* Los cacicazgos de Popayán a la llegada de los conquistadores. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, 1981.

*López, R. (1978).* Complejo pubense, excavaciones en la hacienda La María. Tesis de grado. Universidad del Cauca.

*Martínez, Ana Yesenia (2015)* Proyecto de construcción de Avitar Ciudad Verde, departamento del Cauca – prospección arqueológica.

*Méndez, Miguel. (1985).* Arqueología de un sitio transicional en el Valle de Popayán. Editorial López. Popayán.

*Navas, Patricia (2004).* La descripción de los grupos nativos de la gobernación de Popayán en el siglo XVI, y su clasificación según Pedro Cieza de León. Tesis de grado. Universidad de los Andes.

*Patiño, Diógenes (2008).* Prospección arqueológica en las Guacas municipio de Popayán, Cauca.

*Patiño D, y Gnecco C. (1992).* Ocupación prehispánica del Alto Patía. Universidad del Cauca

*Patiño D, Monsalve M (2015).* Arqueología y vulcanismo en la región de Puracé, Cauca. Universidad del Cauca.

*Prieto Rodríguez, Mauricio (2011).* Los patrones de asentamiento: una herramienta metodológica para la reconstrucción del pasado. Boletín Antropológico, vol. 29, núm. 82, mayo-agosto, 2011, pp. 116-131 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.

*Sanders, William T., Jeffrey R. Parsons, Robert S. Santley (1979) The Basin of Mexico: Ecological Processes in the Evolution of a Civilization. New York: Academic Press.*

*Trimborn, Hermann (1949). Señorío y barbarie en el Valle del Cauca. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, Madrid.*

*Vivas, Ligia. (1983). Investigaciones arqueológicas en Pueblillo y Yanacónas. Tesis de grado. Universidad del Cauca.*

## VIII. ANEXOS

### Anexo 1. Ficha de recolección

PROYECTO ARQUEOLÓGICO DE OCUPACIÓN PREHISPANICA HACIENDA RIO BLANCO	
Nombres:	

Fecha:	Sector:	Lote:	N	P
Hacienda: RÍO BLANCO		Imagen de campo: 3		
GPS	E:	N:		
Altura:				

Relieve	Plano:	Ladera:	Colina:
Otro:			
Vegetación	Pasto:	Cultivo:	Matorral:
	Otro:		
Visibilidad	Alta:	Media:	Baja:

Tipo de Recolección	Pozo de sondeo:	Profundidad:
	Recolección superficial:	
Comentarios:		

Material de recolección	Tiesto:	Lasca:	Obsidiana:
Otro:			
Bolsa #			

Estratos:

Comentarios:

## Anexo 2. Lista de Coordenadas

<b>HACIENDA RIO BLANCO ZONA 2</b>		
<b>RB2</b>	<b>X</b>	<b>Y</b>
1	766523	1060060
2	766534	1060044
3	766519	1060067
4	766650	1059878
5	766644	1059953
6	766614	1059962
7	766617	1060007
8	766588	1060012
9	766646	1059831
10	766654	1059601
11	766688	1059807
12	766719	1059849
13	766663	1059748
14	766688	1059722
15	766717	1059853
16	766852	1059724
17	766645	1059628
18	766664	1059597
19	766791	1059641
20	766733	1059605
21	766811	1059666
22	766822	1059482
23	766898	1059491
24	766559	1059572

<b>HACIENDA RIO BLANCO ZONA 3</b>		
<b>RB3</b>	<b>X</b>	<b>Y</b>
1	767959	1059105
2	767947	1059090
3	767908	1059070
4	767926	1059137
5	767801	1058971
6	767766	1058911
7	767722	1058970
8	767711	1059037
9	767715	1059107
10	767746	1059177
11	767739	1059250
12	767672	1059272
13	767649	1059371
14	767650	1059379
15	767549	1059419
16	767761	1059050
17	767777	1059119
18	767794	1059187
19	767788	1059251
20	767755	1059303
21	767710	1059351
22	767535	1059460
23	767520	1059509
24	767464	1059549
25	767440	1059581
26	767394	1059596
27	767397	1059662
28	767380	1059716
29	767663	1059398
30	767608	1059429
31	767568	1059470
32	767541	1059534
33	767502	1059572
34	767437	1059602
35	767416	1059657
36	767397	1059726
37	767444	1058937
38	767418	1058893
39	767402	1058919
40	767447	1059017
41	767431	1059022

<b>HACIENDA RIO BLANCO ZONA 4</b>		
<b>RB4</b>	<b>X</b>	<b>Y</b>
1	767555	1060041
2	767622	1060053
3	767678	1060074
4	767726	1060061
5	767610	1059932
6	767678	1059905
7	767724	1059886
8	767778	1059914
9	767645	1059849
10	767667	1059800
11	767680	1059735
12	767714	1059682
13	767727	1059594
14	768034	1059554
15	767974	1059559
16	767969	1059666
17	767905	1059630
18	767843	1059686
19	767786	1059718
20	767787	1059780
21	767744	1059842

<b>HACIENDA RIO BLANCO ZONA 5</b>		
<b>RB5</b>	<b>X</b>	<b>Y</b>
1	767190	1059726
2	767187	1059712
3	767185	1059699
4	767208	1059716
5	767197	1059704
6	767189	1059708